

Los libros del noviciado del convento de Jesús María de México. Sus anotaciones manuscritas

La lectura en los conventos de monjas formó parte de la preparación y la rutina cotidiana de las novicias para poder profesar. Anotaciones manuscritas revelan su asignación, uso y propiedad; los asuntos y autores comunes en los conventos anticipan un hábito de lectura que además evidencia el comercio de libros y los intereses temáticos de promotores e impresores. En el contenido de las obras destacan las vidas de los santos y la presentación de sus virtudes como modelos a seguir. Santa Teresa de Jesús, sor María de Ágreda, Alonso Rodríguez, Alonso de Andrade, Miguel de Santander, Alonso de Villegas, Juan Antonio de Oviedo, Francisco de Sales y José de los Reyes fueron algunos de los autores que estaban a su alcance.

Palabras clave: manuscritos, monjas, lectura, novicias, concepcionistas.

Reading was part of the training and daily routine in nuns' convents to prepare novices to take vows. Annotated manuscripts denote their function, use, and ownership. Similar types of authors and subjects found in convent libraries reveal a type of readership that also attests to the sale of books and shared interest in content among vendors and printers. These works promoted the lives of saints and their virtues as models to follow. Saint Teresa of Jesus, Mary of Jesus of Agreda, Alonso Rodríguez, Alonso de Andrade, Miguel de Santander, Alonso de Villega, Juan Antonio de Oviedo, Francisco de Sales, and José de los Reyes were some of the authors commonly found in convents.

Keywords: manuscripts, nuns, reading, novices, Conceptionists.

El estudio de bibliotecas antiguas sigue siendo un reto tanto para los bibliófilos como para quienes trabajamos en otras áreas, como la historia o el arte. Las crisis y los movimientos sociales, así como los cambios de paradigmas, además de la ignorancia, han sido las principales causas de la pérdida de los acervos, al grado que de algunas colecciones sólo se conservan listas de libros; es decir, viejos inventarios con datos parciales que dificultan la identificación de las obras.

Muchos libros antiguos se han convertido en verdaderos tesoros como piezas de colección o de museo, se hallan bajo resguardo y se consultan muy poco; mientras que otros siguen siendo fuente de conocimiento y de análisis a distancia por el tiempo transcurrido. De ahí el interés en mantenerlos en fondos reservados, destinados a estudios especializados.¹

* Coordinación Nacional de Monumentos Históricos, INAH.

¹ Al igual que en otros países, las bibliotecas españolas dan cuenta de los acervos que se conservan, sobre todo los vinculados con el clero secular, ya que las mejor conservadas son las catedralicias y las diocesanas. Hasta donde les fue posible, las órdenes religiosas guardaron con celo sus ejemplares, muchos de ellos en los monasterios que vieron nacer y crecer las bibliotecas, aunque hoy hayan cambiado de uso y de manos. España cuenta con dos directorios de bibliotecas que son gran ayuda para los investigadores: el Directorio de Bibliotecas Eclesiásticas, elaborado por el Ministerio de Educación y Cultura (recuperado de: <http://directoriobibliotecas.mcu.es/>)

Las instituciones religiosas fueron las que durante siglos acumularon los más nutridos acervos y la mayor competencia intelectual, y es sabido que los monasterios de varones fueron los principales productores y custodios del conocimiento, mientras que los conventos de monjas, si bien tuvieron libros, en su mayoría no contaron con bibliotecas en forma, y por lo mismo son menos las colecciones o inventarios que de éstos se conservan.²

De manera oficial, muchos de los libros otrora de su propiedad hoy están dispersos, a disposición de muchos lectores en archivos o bibliotecas públicas y privadas, estas últimas de más difícil acceso. Por eso, en un futuro próximo, pretendo dar a conocer en forma íntegra la relación de libros de un convento de mujeres lectoras del virreinato que se ha conservado en un grupo unido y que es una de las más completas en su tipo tras el proceso de exclaustración en México. Me refiero a la del Real Convento

dimbe.cmd?apartado = buscador&accion = enviarAvanzado&codigotipo = 50&codigotipo2 = 51) y el de Directorio de la Asociación de Bibliotecas Eclesiásticas en España (ABIE), en concreto monásticas y conventuales (recuperado de: <http://www.abie.es/directorio/por-tipo-de-biblioteca/119-bibliotecas-monasticas-y-conventuales>). Agradezco estos vínculos a María Luisa Alvite Díez.² No son muchas las bibliotecas de conventos de monjas que forman parte del Directorio de Bibliotecas Españolas (recuperado de: <http://directoriobibliotecas.mcu.es/>); entre éstas podemos mencionar la del monasterio de Santa María de la Caridad de Tulebras, en Navarra, España, y la de Santa Clara, en Lugo, Galicia, España. Para México, el rescate más significativo ha estado en manos de ADABI, que pone a nuestro alcance los inventarios de las bibliotecas que ha tenido a su cargo (recuperado de: <http://www.adabi.org.mx/content/servicios/libro/busqueda.jsfx>). Además de los inventarios, una parte significativa de los libros se puede consultar en el colegio de San Ignacio de Loyola, Vizcaínas, que adquirió una parte de los volúmenes pertenecientes al convento concepcionista San José de Gracia de México. Esto fue hace poco más de 22 años cuando las monjas se cambiaron de domicilio. Ellas no contaban con el respaldo económico para la compra del nuevo inmueble ni para cubrir los gastos de la mudanza, de modo que tuvieron que vender algunas de sus pertenencias, yo diría que las más valiosas y significativas. Sumo a los libros la pintura de una imagen de la Virgen de Guadalupe de Miguel Cabrera. Esta digresión forma parte de la nostalgia de las pérdidas patrimoniales y materiales de estas comunidades.

de Jesús María de México, comunidad de concepcionistas que gozó de patronato regio desde el siglo XVI. Las religiosas, quienes fueron escribiendo o revisando documentos administrativos y recibiendo libros desde su fundación (1580), los consultaban y resguardaron con celo durante mucho tiempo, como correspondía a un convento patrocinado por Felipe II. La Orden de la Inmaculada Concepción había sido fundada con el apoyo de la Corona en Toledo (1489), sede de la corte y de la casa madre de las concepcionistas, la cual nació con apoyo de los nobles toledanos, que detectaron e instrumentaron para sus hijas una comunidad con fines educativos, que se propagó en América y dio lugar a nuevos frutos.

El crecimiento y vida del convento de Jesús María, el cuarto en fundarse de esa orden en la Ciudad de México, tiene una historia muy larga y compleja que se entendería mejor en relación con sus libros, aunque este intento de acercamiento es posible gracias a que las monjas los apreciaban. Ellas vieron en peligro su patrimonio desde principios del siglo XIX, y al parecer después de la Reforma³ aún consiguieron guardarlos entre sus objetos más preciados; quizá fue durante la persecución religiosa cuando tuvieron que renunciar a éstos, ya que en las publicaciones se hallaba el bagaje cultural de un paradigma ya desmembrado, el cual seguía siendo atacado. Así, por temor a perder sus impresos, los dieron a guardar a los parientes de una de las religiosas.⁴ Esa

³ Nuestro primer pensamiento fue que la exclaustración había terminado con las librerías monjiles, pero al menos las religiosas de Jesús María, si la perdieron, la recuperaron brevemente, ya que por tradición oral recuerdan otro momento de entrega de los ejemplares para su resguardo y las fechas de algunas ediciones que se conservaron en este conjunto confirmaron tal afirmación, ya que son posteriores a la exclaustración.

⁴ Gracias a sor Teresa de Jesús Malagón Flores sabemos que la familia que resguardó los libros fue la de María Josefina de la Divina Providencia, hija de Ramón Galván y María de Jesús Balmonte, “vecinos de la Piedad, Michoacán”. Esta religiosa profesó el 8 de febrero de 1915 “en Guadalupe, Hidalgo”, repitió su profesión el “23 de marzo de 1919” y falleció el 23 de febrero de 1969. *Libro de profesiones*, f. 531.

familia los colocó en una tina de baño, la cual los preservó de los cambios de temperatura y la humedad. Ahí se conservaron durante varias décadas, y aunque hoy cambiaron de manos, siguen juntos en una biblioteca privada.

Un accidente puso en peligro la colección, ya que una lluvia torrencial inundó la planta baja de la casa y se mojaron las cajas de cartón que, al salir de la tina, guardaban ese legado bibliográfico. Hoy muchos de los libros tienen hongos, algunos han perdido sus amarres de cuero o tela y ha habido una lucha persistente contra la polilla, la cual los ataca en forma periódica.

Entre múltiples razones, el valor inicial del acervo radica en su integridad como tal; por ahora sólo nos basamos en los títulos y sus autores para plantear de modo parcial el perfil de la formación de las mujeres que estuvieron en el noviciado en este convento, además de acercarnos a otras que vivían en clausura y a las redes del intercambio intelectual en general. En este trabajo sólo analizaremos la relación establecida entre algunos ejemplares y el noviciado o la persona a la que adicionalmente estaban destinados, destacando el uso personal, pues a través de anotaciones manuscritas las propias monjas consignaron la ubicación de los libros o el lícito derecho de consultarlos.

Por otro lado, uno de los objetivos de esta visión parcial de los ejemplares es contrarrestar la idea de dependencia y falta de acceso de la mujer a una formación intelectual. Hemos observado que algunos de los autores que forman parte del acervo consideraban que escribir para las mujeres era hacerlo para lectoras de corto entendimiento, en comparación con los varones, y es probable que esta idea haya fomentado un concepto tendencioso y sectario incluso entre algunos intelectuales actuales; por eso quisiera, en contacto con este material, matizar aquello que expresaron autores antiguos y desdibujar la posición extremista de algunos nuevos, con

quienes en definitiva no estoy de acuerdo, aunque sí con muchos otros investigadores que defienden el papel intelectual de las mujeres durante el virreinato, quienes saben que tuvieron libros y un espacio propicio para formarse y formar a otros.

No hay que olvidar que el perfil del convento al que nos referimos perteneció a la Orden de la Inmaculada Concepción, dedicada desde su fundación a preparar a las doncellas tanto para ingresar como novicias como para contraer matrimonio. Por lo mismo, muchas jóvenes formadas en estas comunidades fueron madres de familia y contribuyeron a la educación de sus hijas e hijos, de modo que su influencia no sólo abarcó el ámbito del claustro cerrado, sino también el del mundo exterior.

La de Jesús María no es la única comunidad que conservó sus libros; desde 1994 contamos con el *Catálogo bibliográfico* realizado por Blanca Rodríguez Bravo acerca del convento concepcionista de León, España, que acaba de celebrar 500 años de su fundación (1516-2016).⁵

Una parte del acervo de otro convento concepcionista, el de San José de Gracia, se conserva hoy en día en el Archivo Histórico del Colegio de San Ignacio de Loyola, Vizcaínas; ese plantel se ocupó, junto con Apoyo al Desarrollo de Archivos y Bibliotecas de México (ADABI), de realizar el inventario (145 registros). ADABI también ha trabajado con las bibliotecas del convento primigenio de las dominicas en Puebla (512 registros); del convento de Santa Catalina de Siena de la Orden de Santo Domingo en Morelia, Michoacán (762 registros); del convento de Santa Mónica de la ciudad de Puebla (2372 registros), y de la Biblioteca de la Orden de Carmelitas Descalzas de San José y Santa Teresa de Puebla (311 registros), no sólo con la intención de dar a conocer las colecciones, sino también de propiciar una

⁵ Blanca Rodríguez Bravo, *Catálogo bibliográfico del monasterio de la Inmaculada Concepción de León. Siglos xvii y xviii*, León, Universidad de León, 1994.

mejor organización y conservación de esas antiguas “librerías”.⁶

Con el tiempo se irán conociendo más colecciones y el contenido de las obras. Por ahora nos conformamos con avanzar en la comprensión del tema, que acotamos al noviciado.

Un sentido de pertenencia. Anotaciones manuscritas en los libros

Para tratar acerca de las anotaciones manuscritas en las páginas de los libros, cabe destacar que el estado de los ejemplares —en su mayoría conservados completos y con las pastas que protegen el papel— ha permitido realizar este análisis, ya que por lo general es en las primeras hojas en blanco, en la portada interior o en su reverso donde se añaden las notas. Las consignas se han conservado a pesar de sus múltiples usuarias y el recorrido de los libros antes de llegar al convento, puesto que no sabemos a quiénes pertenecieron en origen ni si aquellos publicados en Europa occidental llegaron al convento mediante las redes comerciales, donativos particulares o con las doncellas que pretendían ser monjas, quienes llevaron a la clausura sus objetos personales.

Además del buen trato que ubica al libro como un objeto apreciado, habría que añadir que la intención de pertenencia corresponde en mayoría a una mentalidad ilustrada, pues las religiosas que anotaron sus nombres profesaron y murieron durante el siglo XVIII, excepto una del siglo XIX; por otra parte, la buena caligrafía responde a un nivel de conocimiento del que ya tenemos noticia, ya que entre otras cosas las novicias debían aprender a leer y escribir. Rotular o autografiar los libros es significativo en otro sentido, ya que, además de algunos comentarios personales, se guarda una práctica de uso.

⁶ ADABI sigue trabajando en este tipo de proyectos. Se trata de una fundación filantrópica que nos brinda la posibilidad de avanzar en estos temas, y esperamos que siga dando frutos.

Al mismo tiempo, muchas de las notas dicen: “Jesús María”, como propiedad de ese convento en particular. Cabría pensar que no es necesaria esta aclaración, si bien en el convento se guardó un libro que dice: “Soi del Coro de Nuestra Señora de Balbanera”, lo cual indica —al menos en este caso— que los libros podían trasladarse por préstamos o donaciones de un convento a otro. Éste podría ser prestado, debido a que, si “leemos entre líneas”, la leyenda sugiere su devolución. Se trata de la regla de la orden,⁷ que en efecto atañe a Jesús María y a Balvanera, indistintamente, puesto que son dos de las ocho comunidades que se fundaron de esa orden en la Ciudad de México.

En general, cada vez que se aclara que el libro es de “Jesús María” se indica asimismo el lugar que ocupan en el convento, salvo una excepción, que es una publicación posterior a la exclaustación, impresa en 1870; se trata de los tomos IV, V, VI y VII del *Catecismo de Perseverancia*,⁸ y en los cuatro ejemplares se lee: “De la Comunidad de Jesús María”. Que estos volúmenes formen parte de la biblioteca resulta indicativo de que las religiosas conservaron sus

⁷ *Llave de oro, para abrir las puertas del cielo La Regla y ordenaciones de las monjas de la inmaculada Concepción de nuestra señora la madre de Dios. Con cuatro brevísimos sumarios que se verán a la buelta en esta nueva reimpression, hecha a expensas de varios conventos de esta Capital, para el uso de sus religiosas, reimp. en México en la Imprenta de Doña María Fernández de Jáuregui, calle de Sto. Domingo, 1815.*

⁸ Jean Joseph Gaume, *Catecismo de Perseverancia o exposición histórica, dogmática, moral, litúrgica, apologética, filosófica y social de la religión, desde el principio hasta nuestros días, por Nuñer. J. Gaume, pronotario apostólico, Vicario general que fue de la diócesis de Nevers. Edición aumentada con notas sobre la geología y una tabla general de materias, tomada de la traducción que del francés hicieron los Sres. D. Francisco Alsina y D. Gregorio Amado Larrosa, aprobada por el autor. Escrupulosamente corregida y especialmente adicionada con explicaciones sobre la diferencia de las ceremonias de la Iglesia de Francia y la Mexicana, por el Presbítero D. José Mariano Dávila y Arrillaga con aprobación de la autoridad eclesiástica de México Dedicada a los Illmos. Sres. Arzobispos y Obispos y al respetable clero de la República Mexicana adornada con ocho hermosas estampas litográficas a dos tintas Despacho general Librería del Editor, Primera calle de Santo Domingo [Sto. Dgo.] número 5. Propiedad del “José Ma. Aguilar Ortiz”, tt. IV-VII, México, imprenta dirigida por José Batiza, calle de Alfaro núm. 13, 1870.*

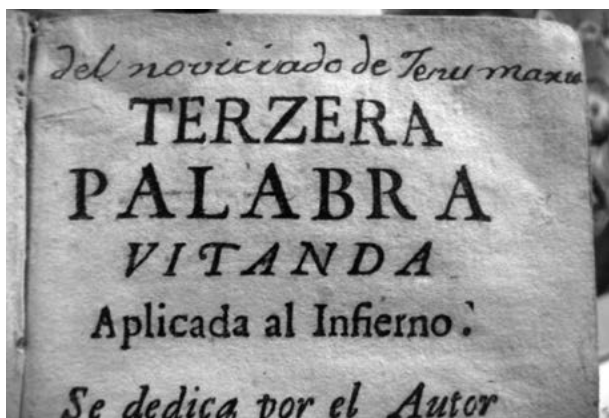


Figura 1. Frase manuscrita en la parte alta de la portada interior del libro *Terzera Palabra. Vitanda aplicada al Infierno*, Nápoles, Marco Antonio Ferro, 1681, colección particular.

ejemplares después de que se consideró consolidada la Reforma. Esto no nos sorprende, pues ellas intentaron seguir juntas aunque fuera en grupos más pequeños, y algunos vecinos las hospedaron, las ayudaron a mudarse de casa u ocultaron su paradero. Esto le ocurrió al menos a un grupo de monjas, quienes vivieron en la clandestinidad en uno de los predios que le pertenecían al convento, ubicado en la calle de la Estampa de Jesús María,⁹ y suponemos que con ellas estaban sus libros entre sus objetos más valiosos.

No obstante, algunos de los ejemplares incluyen otros apuntes que de igual modo señalan la comunidad a que pertenecen, más el lugar destinado a la lectura: el noviciado, el refectorio, la capilla, la ermita, el coro o la sala de labor. Como es lógico, la mayoría corresponde al noviciado, lugar destinado a la formación de las futuras monjas, donde se adquirían los buenos hábitos y se marcaba una línea de vida y se comprendía y compartía el carisma que les daba identidad. Por eso nos concentramos en ellos.

Los libros del noviciado

De los libros del convento, esta parte de su repertorio estaba al alcance de las novicias, pero también

⁹ Archivo General de la Nación (AGN), Gobernación, leg. 641.

de las monjas, quienes no sólo tuvieron acceso libre y directo a los mismos, sino también privilegios para usar algunos.¹⁰ Al noviciado estaban destinados 31 libros. Pudo haber más, pero aquí sólo consignamos éstos pues las anotaciones manuscritas nos brindan esa certeza (figura 1; véase la tabla al final del artículo).¹¹

Entre los enumerados, algunos son partes de una misma obra; otros contienen varios textos del mismo autor, como en el caso de la producción de santa Teresa de Jesús. Y comienzo por ella porque, como mujer, le corresponde ser uno de los modelos de virtud en los conventos de monjas, y porque las ediciones de su autoría son las más antiguas de esta muestra.

De la santa de Ávila, en el convento se encontraban tres ejemplares de sus *Obras*,¹² y de esos tres, dos se localizaban en el noviciado; estaban también dos ejemplares de sus *Avisos espirituales*, comentados por el jesuita Alonso de Andrade.¹³ Uno de los libros de las *Obras* contaba con dos anotaciones: “Este libro es de el uso de la M. Ana María de los Dolores Garrido con licencia de su prelada, no se lo tomen por amor de Dios” y “Del noviciado de Jesús María”.

Ana María de los Dolores fue hija de Juan José Munarris Garrido y de Francisca Javiere Castrejón. Vivió poco más de 10 años en el convento a partir de su noviciado, ya que profesó el 10 de agosto de 1775 y falleció el 5 de abril 1784.¹⁴ Su nota es de igual modo una muestra de acatamiento a la

¹⁰ Se organizaron en orden cronológico, de acuerdo con el año de su publicación.

¹¹ En la tabla 1 aparecen 59 en total, debido a que se incorporaron otros ejemplares de la misma obra existentes en esa colección, así como otras obras de esos autores, a fin de poner los libros del noviciado en contexto.

¹² Santa Teresa de Jesús, *Obras*, Madrid, Bernardo de Villa-Diego, impresor del Rey Ntro. Sr., MDCLXXVIII.

¹³ Santa Teresa de Jesús, *Avisos espirituales de Sta. Teresa de Jesús comentados por el Padre Alonso de Andrade, S.J. Segunda parte, en que se ponen los que tratan de las virtudes religiosas, y tocan a la perfección de la vida Christiana y a la unión y trato familiar con Dios*, Barcelona, en casa de Cornellas, por Tomás Lorient, 1700.

¹⁴ *Libro de profesiones*, f. 438 (col. particular).

abadesa, por lo que en este texto reconocemos tanto la organización jerárquica de la comunidad como el voto de obediencia, y al mismo tiempo notamos que los libros no contaban con un lugar fijo: aunque estuviera asignado a Ana María de los Dolores, otras podían tomarlo, con o sin permiso de esa monja, puesto que pide que no se lo tomen “por amor de Dios”.

El otro ejemplar de las *Obras* de santa Teresa de Jesús estaba en la ermita, y fue dedicado por fray Luis de León “a las madres priora Ana de Jesús y religiosas carmelitas descalzas del Monasterio de Madrid”. De los ejemplares que reseñamos, éste es el primero que tomó como destinatarias a las monjas y, como consecuencia lógica, a las carmelitas.

Los dos volúmenes de *Avisos espirituales* tenían la autorización de la abadesa para ser usados por la madre María Josepha de San Miguel. Uno de los ejemplares da a conocer el título en el lomo: “Avisos de la Madre Teresa”, y en una de las primeras hojas, además, de la anotación: “Del Noviciado de Jesús María”, informa que: “Es del usso de María Josepha de Sn. Miguel la cavallero [quien] pide por amor de Dios un ave María”, y a continuación destaca a quién le pertenece el libro: “de Jesús María”.

El apunte fue escrito en primera persona por María Josepha Lorenza de San Miguel, hija de Agustín Caballero y de Antonia de Esqueda. Ella vivió 42 años en el convento, contando el de su noviciado. Profesó el 10 de marzo de 1743 y falleció el 21 de marzo de 1784.¹⁵ Su petición reitera el espíritu de oración de la comunidad y la intención de hacer llegar su mensaje a otras mujeres lectoras, acaso las más jóvenes, al considerar el noviciado como el lugar preferente del libro. También hace una referencia a futuro, ya que pide que le recen un avemaría. Tal deseo es, además, una consecuencia lógica de la incertidumbre que se vivía respecto a la vida después de la muerte, paradig-

¹⁵ *Ibidem*, f. 382.

ma de largo alcance que acompañó durante tres siglos a la sociedad novohispana.

Junto con el libro de las *Obras* de santa Teresa de Jesús, también se publicó el *Tratado de Oración mental de sus partes y estados*, de fray Tomás de Jesús.¹⁶ Éste es el ejemplar más antiguo del conjunto en el convento, el cual data de 1615.

Ese año de publicación de seguro se relaciona con la entonces reciente beatificación de la santa, el 24 de abril de 1614, y como en otros casos el impreso actúa como promotor de su vida y sus escritos con éxito. Aunque no sabemos desde qué año se hallaba el libro en el convento, dos fundaciones novohispanas asumieron la reforma de santa Teresa de Jesús antes de la canonización de esa ilustre mujer: la de santa José de Puebla (1604) y la de san José de México (1616),¹⁷ lo cual indica que ya se conocían sus hechos y trascendencia antes de subir a los altares por determinación del papa Gregorio xv, el 12 de marzo de 1622.

Si tomamos en cuenta el momento de beatificación de la santa (1614), es remoto suponer que el libro llegara al convento en el mismo año de su publicación (1615) e influyera en la fundación del primer monasterio de San José de Carmelitas Descalzas de la Ciudad de México (1616)¹⁸ por iniciativa de dos reli-

¹⁶ Santa Teresa de Jesús, *De la Oración mental. Para personas que tratan de oración. Exclamaciones del Alma a Dios. Para unos confesores suyos. Tratado del modo de visitar los conventos de Religiosas Descalzas de Ntra. Sra. del Carmen. Conceptos del amor de Dios. Siete Meditaciones sobre el Pater Noster. Suma y Doctrina en que se ponen los actos y propósitos de las virtudes*. Y de fray Tomás de Jesús: *Tratado de Oración mental de sus partes y estados*. Todas estas obras tienen un pie de imprenta común: Madrid, Luis Sánchez, 1615. Véanse dos semblanzas de fray Tomás de Jesús, recuperadas de: <http://tomaszodjezusa.blogspot.mx/p/tomas-de-jesus-1563-1627-semblanza.html>, consultada el 10 de noviembre 2016, y: <http://www.leynatural.es/2012/05/21/tomas-de-jesus-semblanza-biografica/>, consultada el 7 de junio de 2017.

¹⁷ María Concepción Amerlinck y Manuel Ramos Medina, *Conventos de monjas. Fundaciones del México virreinal*, México, Condu-mex, 1995, pp. 103-108, 164-167.

¹⁸ *Monasterio de Carmelitas Descalzas de San José, 1616-2016. Conmemoración histórica del IV centenario de la fundación*, México,

giosas de Jesús María; pero sí es posible relacionar la influencia de los frailes carmelitas en las monjas como sus directores espirituales y confesores. Ya sabemos que fueron consejeros de las religiosas de Jesús María durante los primeros años del convento —fundado en 1580— y que promovieron la fundación carmelita. Tal posibilidad explica que éste y otros impresos de santa Teresa con fecha temprana de publicación formen parte de nuestra antigua biblioteca.

Independientemente de la orden a que pertenecía la santa, la difusión de sus virtudes convenía a cualquier comunidad, y estos libros son la prueba. La influencia de Teresa de Ávila ha sido documentada sin fronteras, y en particular para los conventos americanos.¹⁹ Esta presencia libresca se suma a la constancia de la fama de que ya gozaba y de una amplia red de comercio de impresos e intercomunicación verbal.

De Alonso Andrade (1590-1672), el comentarista de *Avisos espirituales*, de santa Teresa de Jesús, en el convento había tres ejemplares de *Meditaciones diarias de los misterios de N. S. Fe, y de la vida de Christo N. Señor, y de los Santos*.²⁰ Esta obra consta

Carmelitas Descalzas de San José, 2016. Véase también Manuel Ramos Medina, *Místicas y descalzas. Fundaciones femeninas carmelitas en la Nueva España*, México, Centro de Estudios de Historia de México Condumex, 1997. La influencia de los carmelitas en las concepcionistas se conoce a través de la crónica de quienes salieron de Jesús María para fundar el convento de San José de la Ciudad de México. Inés de la Cruz, *Fundación del convento de Santa Teresa la Antigua*, México, Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación-UNAM (Escritos de Mujeres. Siglos XVI al XVIII), 2014, pp. 22-24, 27.

¹⁹ Doris Bieñko de Peralta, "Madre y escritora: santa Teresa en las visiones de las monjas novohispanas (siglo XVII)", en M. Ramos Medina et al. (coords.), *De Ávila a las Indias. Teresa de Jesús en Nueva España*, México, Centro de Estudios de Historia de México CARSO, 2016, pp. 46-48.

²⁰ Alonso de Andrade, S. J., *Meditaciones diarias de los misterios de N. S. Fe, y de la vida de Christo N. Señor, y de los Santos*, 1ª parte: "Contiene las cinco semanas de adviento y las seis después de Pascua, con las de los Misterios de la vida de Christo y de los Santos ocurrentes en ellas", Madrid, s. e., 1725, 3ª parte: "Que empieza desde el Domingo de la Resurrección de Christo. Nuestro Señor hasta la décima semana después de Pentecostés, con las festividades de los Santos de Mayo, Junio y Julio", y 4ª parte: "Comprende las Meditaciones para todos los días, desde la déci-

de cuatro partes, aunque sólo se conservaron tres, todas ellas con la anotación: "Noviciado". La obra de Andrade fue dedicada a "Nuestra Señora de Loreto, venerada en la Iglesia de el real Colegio de Niñas Huérfanas", fundado en Madrid en 1585. El rey Felipe II le dio patronato real, y en el cuarto capítulo de las constituciones (1638) que recogieron la intención real estaba la obligación de practicar ejercicios espirituales.²¹ Destaco este punto porque establece una relación estrecha entre dos instituciones educativas: la de los jesuitas y la de las concepcionistas, cuya influencia —con las características propias de cada una en su género— había permeado en toda la sociedad a ambos lados del Atlántico, alcanzando a hombres y mujeres, tanto adultas como niñas.

Por otro lado, la dedicación a la Virgen de Loreto como patrona concierne a la Compañía de Jesús, promotora de la devoción a ambos lados del Atlántico, que para esta advocación, María fue trasladada a Loreto desde Nazaret y que, con la expansión de la orden, abarcó de Oriente a Occidente. De Andrade era natural de la ciudad de Toledo, cuna de la Orden de la Inmaculada Concepción, y llegó a ser calificador de la Inquisición. Esto significa que tenía la autoridad moral para publicar para las novicias en formación, ya que los tres ejemplares estaban destinados al noviciado, y los dos de santa Teresa comentados por él, a sor María Josepha de San Miguel.

Otro autor jesuita presente en el noviciado de Jesús María fue Francisco de Salazar y su libro *Afectos y Consideraciones devotas, sobre los quatro novísimo. Añadidas a los ejercicios de la primera semana de N. P. S. Ignacio de Loyola, Fundador de la Compañía de Jesús*.²²

ma semana después de Pentecostés, con las que pertenecen a las Festividades ocurrentes en los meses de Agosto, Septiembre, Octubre y Noviembre", Madrid, s. e., 1725.

²¹ María Teresa Llera Llorente, "Fuentes documentales sobre el colegio Real Ntra. Sra. de Loreto (siglo XVII)", en *Revista General de Información y Documentación*, Madrid, Universidad Complutense, p. 381.

²² Francisco de Salazar S. J., *Afectos y Consideraciones devotas, sobre los quatro novísimo. Añadidas a los ejercicios de la primera semana de N.P.S. Ignacio de Loyola, Fundador de la Compañía de Jesús*, Sevi-

Este ejemplar se halla en muy malas condiciones a causa de los hongos ocasionados por la humedad.

Aún es un lugar común encontrar textos de jesuitas por su labor incansable como predicadores, confesores y guías espirituales, en particular los ejercicios espirituales de san Ignacio de Loyola, los cuales resultaron una forma de meditación “a la medida” de cada uno de los fieles y se practicaron en todos los conventos —y el de Jesús María no fue la excepción—.²³ A pesar de la insistencia del santo De Loyola de no escribir un manual para una práctica espiritual que en esencia debía ser individual e irreplicable, algunos de sus seguidores lo hicieron; el más consultado y acertado en su interpretación fue quizá el de los *Ejercicios*, de Rodríguez, que sirvió como guía práctica (figura 2).

Sólo dos de los 11 ejemplares encontrados en el convento eran del “noviciado”. El primero carecía de pie de imprenta, a falta de la portada interior y de las primeras hojas —quizá debido al uso constante en el noviciado—, si bien el título y su autor se conservaron en el lomo del libro: *Ejercicios de Ro-*

lla, a costa de Joseph Antonio de Hermosilla, mercader de libros en la calle de Génova, [1663]. De este libro son más conocidas las ediciones de Madrid, Imprenta de Aguado, 1832, recuperado de: https://books.google.com.mx/books?id=bLUGAAAAQAAJ&pg=PA57&dq=Francisco+de+SALAZAR,+S.J.+Afectos+y+Consideraciones+devotas&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwjvqKz_J7QAhViVWMKHb7sBsUQ6AEIHDA#v=onepage&q=Francisco%20de%20SALAZAR%2C%20S.J.%20Afectos%20y%20Consideraciones%20devotas&f=false, consultada el 10 de noviembre de 2016, y la de Barcelona, Imprenta de Antonio Sierra, 1835, recuperado de: https://books.google.com.mx/books?id=TpwgaZkvVFWC&pg=PA9&dq=Francisco+de+SALAZAR,+S.J.+Afectos+y+Consideraciones+devotas&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwjvqKz_J7QAhViVWMKHb7sBsUQ6AEIjAB#v=onepage&q=Francisco%20de%20SALAZAR%2C%20S.J.%20Afectos%20y%20Consideraciones%20devotas&f=false, consultada el 10 de noviembre de 2016.

²³ Sobre la influencia de los jesuitas en los conventos de monjas, cabe destacar el artículo en que Asunción Lavrin analiza un libro manuscrito conservado en el fondo reservado de la biblioteca de antropología. A. Lavrin, “La edvcación de vna novicia capvchina”, en Mina Ramírez Montes (coord.), *Monacato femenino franciscano en Hispanoamérica y España*, México, Poder Ejecutivo del Estado de Querétaro/ Dirección Estatal de Archivos, 2012, pp. 187-198.

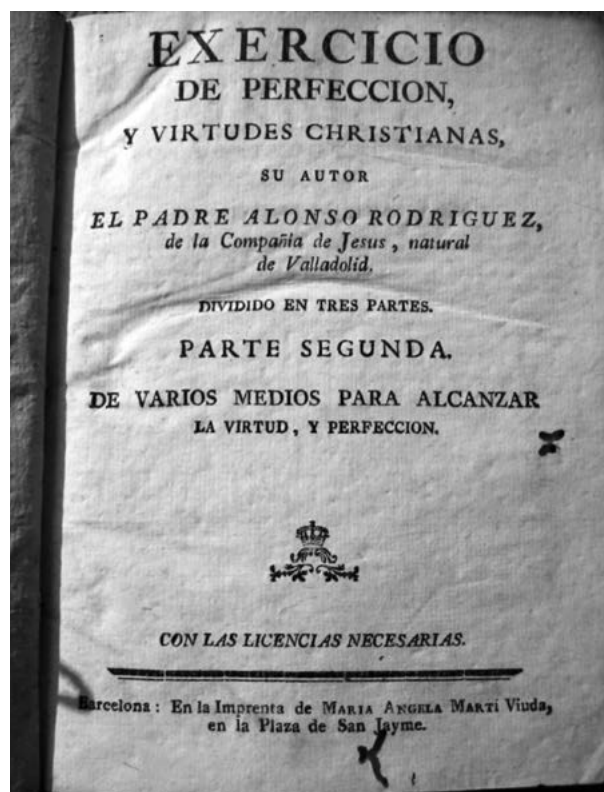


Figura 2. Alonso Rodríguez, S. J., *Ejercicios de perfección, y virtudes cristianas. Dividido en tres partes. Parte Segunda de varios medios para alcanzar la virtud, y perfección*, Barcelona, en la Imprenta de María Angela Martí viuda, en la Plaza de San Jayme, s.f., colección particular.

dríguez, y su lugar: “Del noviciado del Convento de Jesús María”, en una hoja interior. El segundo ejemplar corresponde a la segunda parte, publicada en Sevilla en 1727. En esta última se informa que: “El V. Pe. Alonso Rodríguez de la Compañía de Jesús murió a 21 de Febrero en Sevilla, año de 1616 de 90 años de edad y 60 de religión”. Los *Ejercicios* de Rodríguez se encuentran asimismo en la librería del convento de Santa Catarina de Puebla.²⁴

De los otros nueve ejemplares que “no estaban en el noviciado”, uno corresponde a la primera parte de la obra publicada en Madrid en 1671. El resto son ediciones complementarias o de otros años de publicación: Sevilla, 1727; Madrid, 1754, y los últimos seis fueron editados en Barcelona, sin fecha,

²⁴ Recuperado de: <http://www.adabi.org.mx/content/servicios/libro/busqueda.jsfx>.

aunque al menos hay dos años de publicación o reediciones en la misma imprenta: 1767 y 1883.

Es posible considerar que los *Ejercicios* de Rodríguez, al igual que otros libros impresos por partes, estuvieran asignados al mismo lugar; sin embargo, no los hemos incluido porque carecen de las respectivas anotaciones. Por otro lado, este autor parece ser quien más ejemplares tuvo en el convento: dos en el noviciado, cinco bajo la tutela de las monjas, uno que costó ocho pesos y tres sin anotaciones manuscritas. Para nuestros fines, lo importante es que fueron leídos en el noviciado, lo cual significa que las maestras de novicias formaban a las doncellas en esta práctica desde temprana edad, pero también estuvieron en manos de las profesas, sin una edad límite para continuar con este método de oración basado en la introspección desde la experiencia personal.

De los cinco impresos que usaron las profesas, uno fue de un convento de clarisas²⁵ y cuatro, de Jesús María. De estos últimos, el primero lo tenía en uso María Josefa del Santísimo Sacramento, otro fue de María Josepha de Santa Gertrudis y los otros dos, de María Josefa del Santísimo Sacramento Alcozer. Veamos quiénes eran las profesas de Jesús María con acceso libre a los cuatro ejemplares de Rodríguez.

Uno de ellos (Barcelona, 1767) contenía dos notas manuscritas; una tachada en la hoja de erratas, por lo que sólo se alcanza a leer: “Con licencia de... y ... uso de este libro... del SS.mo”. Por eso sabemos que la lectura y uso del ejemplar estaba autorizado. La segunda nota, ubicada en la contrasolapa, dice: “De la Me. Ma. Josefa del SS. Sacramto”.²⁶ Esta religiosa fue hija

²⁵ La nota manuscrita dice: “Ma. de los Dolores Azpeitia. Recuerdo de las bodas de plata 1932-1957 de la R. M. Sor Ma. Antonia de la Preciosa Sangre y Sor Ma. Beatriz de Ntra. Sra. de Guadalupe. Clarisas urbanistas”. Ni la señora Azpeitia ni las religiosas están registradas en el libro de profesiones, así que valdría considerar que esta obra procede de las “clarisas urbanistas”, como bien se informa en la leyenda.

²⁶ A continuación, la anotación manuscrita sigue con otra precisión: “en N. P./ Sn. Bernardo, son estos 3 tomos del P./ Alonso Rodríguez”. Esta parte sugiere que el libro fue del convento

de José de Elizalde y Micaela Guerrero Dávila y Villegas. Cuando era novicia, Francisca Josefa de San Ignacio fue su maestra; profesó el 20 de mayo de 1731 mientras era abadesa Juana Rosa de los Dolores, y murió el 24 de marzo de 1778.²⁷

Un libro en las manos de esta religiosa era la consecuencia lógica de su ascendencia familiar, ya que su padre fue dos veces rector de la universidad, con nombramientos del 12 de noviembre de 1726 y del 22 de noviembre de 1740.²⁸ De manera conjunta con esta relación familiar, desde 1683 se había establecido un vínculo estrecho entre la Universidad y el convento de Jesús María, por sugerencia de Carlos de Sigüenza y Góngora, quien ese mismo año presidió la celebración de la fiesta titular. Además de ser hermano de una de las monjas —sor Lugarda de Jesús—,²⁹ él estaba escribiendo la historia del convento³⁰ y era profesor de astronomía y matemáticas

de Nuestro Padre San Bernardo o indica una devoción especial a este santo.

²⁷ *Libro de profesiones*, p. 330.

²⁸ De acuerdo con el acta del claustro pleno, se dio juramento de obediencia al “rector doctor José de Elizalde; el nombramiento de los examinadores de Artes por suficiencia doctores Juan Ignacio Castorena, catedrático jubilado de Sagrada Escritura, Nicolás de Torres, catedrático de Método y José Palacios, catedrático temporal de Artes; el nombramiento de los diputados de hacienda doctores: Juan José de Eguiara, catedrático de Vísperas de Teología, maestro fray Juan de Alvarado, catedrático de Santo Tomás, Francisco Rodríguez Navarizo, catedrático en propiedad de Vísperas de Leyes, Juan José de la Mota, catedrático propietario de Vísperas de Cánones, Bartolomé de Ita, catedrático propietario de Filosofía y Cristóbal de la Vega, catedrático propietario de Vísperas de Medicina; la orden para que los ministros efectúen su visita a la celebración de las fiestas de Santa Catarina, de la Purísima Concepción y de Jesús María, y la autorización para conceder los testimonios de sustitución de cátedras que solicitan”, AGN, Regio Patronato Indiano, Universidad (114), vol. 21, exp. 307, fs. 34-35, vol. 22, exp. 666, fs. 96-97.

²⁹ Sor Lugarda de Jesús fue hija de don Carlos de Sigüenza y Dionisia de Figueroa; profesó el 21 de octubre de 1674 y falleció el 19 de mayo de 1716. *Libro de profesiones*, f. 198.

³⁰ Carlos de Sigüenza y Góngora, *Paraíso occidental plantado y cultivado por la liberal benéfica mano de los muy católicos y poderosos reyes de España, nuestros señores en su magnífico Real Convento de Jesús María de México: de cuya fundación y progresos y de las prodigiosas maravillas y virtudes, con que exhalando olor suave de*

en la propia Universidad, así como uno de los científicos más distinguidos de su tiempo.

Cuando José de Elizalde fue nombrado rector, los ministros de la universidad habían asumido como propias tres celebraciones: santa Catarina, la Purísima Concepción y Jesús María. Su intervención en la fiesta de nuestro convento de monjas se había regularizado desde 1688, y era costumbre que los festejos duraran tres días: el primero era presidido por el virrey como vicepatrono del convento real; el arzobispo engalanaba la fiesta con el despliegue de la pompa eclesiástica durante el segundo día, y el tercero los doctores eran gratificados con “aguas de nieves” por su asistencia como invitados especiales; ellos se distinguían en la ceremonia al mismo tiempo que hacían patente la advocación del templo: el Niño Jesús entre los doctores.³¹

De seguro esta relación con la Universidad propició que algunos catedráticos eligieran el convento para la educación de sus hijas, como fue el caso de José de Elisalde. Por otro lado, durante algunos años del siglo XVIII, en la iglesia de Jesús María se efectuó la toma de hábito del Sacro Militar Orden de Santiago; esto tuvo una repercusión entre los nobles de la ciudad, ya que otro ejemplar de los *Ejercicios...* de Rodríguez (Sevilla, 1727) estaba asignado a una doncella perteneciente a la elite novohispana, como lo consignaba la anotación manuscrita: “Este libro de María Josefa Trebuesto”, quien profesó el 8 de febrero de 1750. Sor María Josepha de Santa Gertrudis era hija de Pedro Trebuesto y Alvarado, caballero que fue del Orden de Calatrava, y de María Magdalena Dávalos, condesa de Miravalle.³²

perfección florecieron en su clausura la venerable madre Marina de la Cruz y otras ejemplarísimas religiosas, México, Juan de Ribera, impresor y mercader de libros, 1684.

³¹ En 1730 se gastaron 144 pesos para pagar el agua de nieve que se les daba, como era costumbre; esta cantidad cubría los adeudos de 12 años, los cuales se tenían desde enero de 1719. Archivo Histórico de la Secretaría de Salud (AHSSA), fondo C. J. M., sección libros, vol. 79, f. 127v., vol. 91, f. 127v.

³² No sabemos su fecha de fallecimiento. *Libro de profesiones*, f. 399.

Los últimos dos ejemplares (Barcelona, s. f. y 1767) los tuvo en uso “Ma. Josefa del Smo. Sacramento Alcozer”. También conocida como María Josefa del Santísimo Sacramento, ella era hija de Miguel Alcozer y María Alcozer, profesó el 12 de diciembre de 1811 y falleció el 11 de noviembre de 1844.³³ Ambos ejemplares asimismo estaban destinados a la sala de Labor, lugar donde convivían la práctica de la lectura y el trabajo de manos.

De Alonso Rodríguez, en el noviciado estaba también el *Tratado de la conformidad con la voluntad de Dios*, ejemplar publicado en México en 1744 por la viuda de Joseph Bernardo de Hogal.³⁴ De la misma viuda era *El Sagrado Corazón del Santísimo Patriarca Sr. San Joseph*,³⁵ del jesuita Ignacio Tomay. La devoción a san José como abogado de la buena muerte era muy pertinente como último recurso al final de la vida, y los jesuitas fundaron en su colegio de San Gregorio de México una congregación que publicó esta obra y veneraba al padre de Jesús durante cada uno de los días de la semana. Además de la presencia reiterada de autores jesuitas, en este ejemplar en particular notamos dos preferencias: a san José, titular de uno de los conventos fundados por Jesús María, y una dedicación a Nuestra Señora de Loreto, titular de los jesuitas. Por lo mismo es consecuente entre las aprobaciones: la del padre Juan Francisco López y el parecer del padre Antonio González, ambos profesos de la Compañía de Jesús.

La obra de tres jesuitas más se leían en el noviciado de Jesús María: Juan Antonio de Oviedo, Juan Bekowski y Roberto Belarmino. En el convento había dos títulos de Oviedo. El primero, *El devoto de la San-*

³³ *Ibidem*, f. 488.

³⁴ El libro *Tratado de la conformidad con la voluntad de Dios*, de Alonso Rodríguez, estaba basado en la edición sevillana de 1721 y fue publicado en México por la viuda de Joseph Bernardo de Hogal (calle de las Capuchinas) en 1744.

³⁵ Ignacio Tomay, *El Sagrado Corazón del Santísimo Patriarca Sr. San Joseph, venerado por todos los días de la Semana, con la consideración de sus excelencias y diversidad de afectuosos coloquios*, México, por la viuda de D. Joseph Bernardo de Hogal, 1751.

tísima Trinidad,³⁶ publicado en 1735, cuando era calificador del Santo Oficio y prepósito de la Casa Profesa de México, estaba destinado únicamente a la sala de labor. La versión que sí conocieron las novicias de Jesús María fue la *Vida de Ntra. Señora*,³⁷ publicada en México en 1739, cuando aún era calificador del Santo Oficio y fungía como rector del Colegio Máximo de San Pedro y San Pablo.

Para facilitar la lectura de otra obra jesuita en el noviciado y elogiar el secreto de confesión a través de la vida del santo que lo salvaguardó, Oviedo tradujo al castellano el libro de la *Vida admirable y triunfante muerte de San Juan Nepomuceno*,³⁸ de Juan Bekowski, publicado en México a costa de D. Joseph. Bernardo de Hogal, mercader e impresor de libros, y dedicado a Juan Ignacio de Castorena y Ursúa (1688-1733). El tema coincidía con la costumbre de leer vidas de santos, pero además exaltaba el silencio entre las virtudes comunes a religiosas y jesuitas. La Compañía de Jesús debía fomentarlo porque entre la elaboración del discurso, la selección de las palabras y la discreción estaban la predicación y la confesión. Hablar y callar formaba parte de su carisma, obligados a conocer la naturaleza humana y a actuar como consejeros confiables.

Del noviciado de Jesús María también era la obra del jesuita italiano, arzobispo, cardenal e inquisidor Roberto Balarmino, *Declaración copiosa de la Doctrina Christiana compuesta por orden del beatísi-*

³⁶ Juan Antonio de Oviedo, *El devoto de la Santísima Trinidad. Instruido en muchos motivos eficaces para amarla, y en especiales obsequios para servirla. Dedicado a la Sacrosanta Trinidad Criada Jesús, María y Joseph*, México, por Joseph Bernardo de Hogal, 1735.

³⁷ J. Antonio de Oviedo, *Vida de Ntra. Señora, repartida en 15 principales misterios meditados en los 15 días primeros de Agosto, para disponerse a celebrar con devoción y fruto su triunfante Asunción en cuerpo y alma a los Cielos y su gloriosa coronación de Reina del Universo*, México, y por su original en Sevilla en la imprenta de las Siete Revueltas, 1739.

³⁸ Juan Bekowski, (recopilación en lengua latina de varios autores), *Vida admirable y triunfante muerte de San Juan Nepomuceno Padrón de la fama y de los que deseen confesarse bien*, México, en la calle Nueva, 1727.

mo Padre Clemente VIII de feliz memoria, traducida al castellano por Luis de Vera.

El libro de fray Miguel de Santander, *Ejercicios espirituales para las religiosas*, publicado en Madrid en 1804, fue reimpreso en México en 1811, en la oficina de don Mariano de Zúñiga y Ontiveros. El segundo tomo de esta versión es del que tuvo cinco ejemplares el noviciado de nuestro convento de monjas. Santander formó parte del Consejo de su Magestad, fue obispo amonense, auxiliar y gobernador del arzobispo de Zaragoza.³⁹ Da cuenta de la trascendencia de los ejercicios a lo largo del tiempo. Aunque es muy tardío, este libro está dirigido en exclusiva a las monjas, y de seguro por eso esta edición se encuentra asimismo en la librería del convento de Santa Catarina de Puebla.⁴⁰

La lectura de vidas de santos, que se prolongó hasta el siglo xx, halló uno de sus ejemplares más difundidos en la versión postridentina de Alonso de Villegas, *Flos Sanctorum. 3a. parte y historia general, en que se escriben las vidas de santos extravagantes, y de varones Ilustres en virtud*.⁴¹ La que las religiosas tenían en el noviciado fue la madrileña de Antonio González de Reyes, de 1675. Esta obra ha gozado de múltiples ediciones, antes y después de la citada; una de ellas es la de Barcelona, impresa en casa de la viuda de Ioan Pau

³⁹ Véase la semblanza de fray Miguel de Santander, recuperado de: http://www.encyclopedia-aragonesa.com/voz.asp?voz_id=11476 consultada el 14 de junio de 2017.

⁴⁰ Recuperado de: <http://www.adabi.org.mx/content/servicios/libro/busqueda.jsfx>.

⁴¹ La referencia completa de la obra es: Alonso de Villegas, *Flos Sanctorum. 3a. parte y historia general, en que se escriben las vidas de santos extravagantes, y de varones Ilustres en virtud. De los cuales, los unos, por aver padecido Martirio por Jesu Christo, o aver vivido vida santísima, los tiene la Iglesia Católica puestos en el Catálogo de los Santos. Los otros, que aun no están canonizados, porque fueron sus obras de grande exemplo, piadosamente se cree que están gozando de Dios en compañía de sus Bienaventurados. De cuyos hechos, assi de unos, como de otros, se puede sacar importante provecho para las almas de los fieles. Colegido todo de autores graves, y si fidedignos. En esta última impresión van añadidas las vidas de treze Santos, que de nuevo han mandado Sumos Pontífices se reze dellos: Por el licenciado Don Pedro Colombo, Cura propio de Santa María la Mayor de la Ciudad de Guadaluaxara, Madrid, por Antonio González de Reyes, 1675.*

Menescal en 1588.⁴² Es natural que en el noviciado se leyera las vidas de los santos, y la de Villegas (1534-ca. 1615) fue una de las más conocidas. En origen se escribió en seis partes entre 1578 y 1603; más adelante fue reeditada en varias ciudades españolas y difundida en América. La de Jesús María corresponde a la tercera parte. Del mismo autor se leía en el noviciado el *Flos Santorum y historia general en que se escribe la vida de la Virgen Sacratissima, Madre de Dios, y señora nuestra: y las de los Santos Antiguos, que fueron antes de la venida de Nuestro Salvador al Mundo...*⁴³

La escritura de vidas de santos o modelos a imitar fue uno de los temas centrales en la formación de las novicias debido a la práctica de las virtudes, tema que interesó a Juan Palafox y Mendoza (1600-1659), quien fue obispo de Puebla (1640-1649), presidente del Consejo de Aragón y obispo de Osma (1650-1659).⁴⁴ Entre los ejemplares del noviciado estaba su texto *El Pastor de Noche Buena. Práctica breve de las virtudes. Conocimiento fácil de los vicios*, publicado en Valencia por Juan Lorenzo de Cabrera, en 1680. Este volumen es muy fácil de identificar, porque en el lomo dice: "Pas-

tor de Noche Buena". Como obispo de Puebla, Palafox llegó a ser una autoridad entre las religiosas, no sólo por ser el pastor a cargo de la diócesis que gobernó y de las monjas que dependían del ordinario, sino también por su intervención en la reedición de la regla de jerónimas y dominicas, con algunas modificaciones, o lo que él consideraba "reducidas a buena y clara disposición".⁴⁵

El de Juan Agustín Matheo, *Gritos del infierno para despertar al mundo su idea. Por los siete vicios capitales y diversos estados, que gritan las penas, que les atormenta, exortando a los pecadores deste mundo al escarmiento*, publicado en Sevilla en la imprenta castellana y Latina de Joseph Antonio de Hermosilla (Mercader de Libros en Calle de Génova) en 1725, es uno de los

⁴² Recuperado de: https://books.google.com.mx/books?id=nsyqddhDX2gC&printsec=frontcover&hl=es&source=gb_s_gm_mary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false, consultada el 15 de junio de 2017.

⁴³ La referencia completa es: A. de Villegas, *Flos Santorum y historia general en que se escribe la vida de la Virgen Sacratissima, Madre de Dios, y señora nuestra: y las de los Santos Antiguos, que fueron antes de la venida de Nuestro Salvador al Mundo: Collegidas assi de la Divina Escritura, como de lo que escriben acerca desto los Sagrados Doctores y otros Auctores graves, y fidedignos. Ponese al fin de cada Vida alguna doctrina moral al propósito de lo contenido en ella, con diversos Exemplos. Tratase de las seys edades del mundo: y en ellas los hechos mas dignos de memoria que en él sucedieron. Hace añadido en esta última impresión las Historias de algunas devotas imágenes y festividades principales, que de la Virgen María celebra la Iglesia*, Barcelona, en la Imprenta de Rafael Figuerò y Juan Jolis impresores (véndese en sus casas a los algodoneros), 1691. De esta obra puede leerse la versión de Barcelona, por Joseph Texido, de 1724, recuperado de: <http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/flos-sanctorum-y-historia-general-en-que-se-escribe-la-vida-de-la-virgen-sacratissima-y-de-los-santos-antiguos-0/html/#inicio>, consultada el 27 de junio de 2017.

⁴⁴ Recuperado de: https://www.uam.es/personal_pdi/ciencias/depaz/mendoza/palafoxm.htm, consultada el 27 de junio de 2017.

⁴⁵ Esto puede analizarse en la versión de la regla de las jerónimas que se encuentra en la Biblioteca Franciscana (Portal de Peregrinos del Convento de San Gabriel Cholula, Puebla), Universidad de las Américas, Puebla y Provincia Franciscana del Santo Evangelio de México. Agradezco a la doctora Circe Hernández Sautto la versión digital del documento, recuperado de: http://catarina.udlap.mx/xmLibris/projects/biblioteca_franciscana/browse/book_page.jsp?key=book_3302d5.xml&path=/db/xmlibris/Biblioteca%20Franciscana/Libros/San%20Gabriel%20Cholula/book_3302d5/2.%20Cuerpo&pageIndex=70&size=medium&id=libro_antiguo_sace, consultada el 15 de noviembre de 2017. Palafox también reeditó y modificó la regla de las dominicas, lo cual puede verse en línea (recuperado de: <http://www.adabi.org.mx/content/servicios/libro/busqueda.jsfx>, pp. 33-34), en versiones que corresponden a reimpressiones de 1721 y 1789. *Regla del glorioso Doctor de la Iglesia S. Agustín: que han de guardar las religiosas del Convento de Santa Catharina de Sena, y Santa Inés de Monte Policiano, de la Orden de Santo Domingo de la Puebla de los Angeles y los demas que se fundaren del mismo mandadas guardar y reducidas à buena, y clara disposición por el illmo. Y excmo. Sr. D. Juan de Palafox, y Mendoza; Obispo de la Puebla de los Angeles del Consejo de su magestad en el Real de las Indias, y Visitador general de esta Nueva España*, reimpresión en la [sic] Puebla, en la imprenta de la viuda de Miguel de Ortega, 1721; *Regla del glorioso Doctor de la Iglesia N. G. P. S. Agustín: que han de guardar las religiosas del Convento de Santa Catarina de Sena, y Santa Ines de Monte Policiano, de la Orden de N.P. Santo Domingo establecidos en esta ciudad de la Puebla de los Angeles mandadas guardar y reducidas á mas clara y mejor disposición por el illmo. y excmo. y venerable Señor D. Juan de Palafox, y Mendoza; Obispo tambien que fue de esta mencionada Diócesis, del Consejo de S.M. en el Real de la Indias, y Visitador general...*, reimpresión en Puebla, oficina del Real Seminario Palafoxiano, 1789.

ejemplares más peculiares si atendemos a que tres inscripciones determinan su ubicación en la clausura. Las tres advertencias son para el noviciado; dos de ellas al iniciarse el libro y otra en el canto de las hojas: “del noviciado del Convt^o. de Jhs Ma.”; es decir, si alguna otra religiosa fijaba la vista en el libro, destacaba el lugar donde tenía que ser consultado, además del notorio título en el lomo: “gritos del infierno”.

Domingo Stanislao Alberti (1655-1731) fue otro de los autores del noviciado; su obra se centró en *El mes de julio consagrado a las glorias de San Ignacio de Loyola, fundador de la compañía de Jesús, propuesto a los devotos del santo*. Las novicias leyeron la quinta edición, publicada en México por Joseph Bernardo de Hogal en 1746; la primera apareció en Palermo en 1726, lo cual significa que en 20 años se reeditó cuatro veces más. La versión en castellano es una traducción del italiano que estuvo a cargo de Francisco García, con algunos añadidos. Esta obra tuvo éxito también en México, ya que fue reimpressa por Felipe de Zúñiga y Ontiveros en 1792.⁴⁶ Estamos de nuevo ante una edición traducida, que entre otras cosas indica que algunos jesuitas eran políglotas o que al menos dominaban otra lengua además de la materna. Gracias a ellos las monjas tuvieron esas obras a su alcance.

La intención de un autor que se dirige a las religiosas se encuentra también en el título del libro de Francisco Lázaro de Hortal, *Instrucción sobre la obligación de rezar el Oficio Divino. Así Eclesiástico, como religiosos, y religiosas destinadas al Coro: sacada de la Santa Escritura, Tradición, sagrados Concilios, Decisiones Pontificias, Santos Padres e insignes Teólogos*, publicada en Madrid por D. Joaquín Ibarra, “Impresor de Cámara

⁴⁶ Domenico Stanislao Alberti ya era conocido en México por otra obra impresa dos veces, la primera por la viuda de Miguel de Rivera y la segunda por los herederos de la viuda de Francisco Rodríguez Lupercio, en 1711: *Septenario de alabanzas en honra de la admirable y noble virgen Sta. Rosalia: natural, tutelar y patrona de Palermo... abogada contra la peste*, en *Latin American History and Culture*, 4a serie, partes 1-7, The Mexican Rare Monograph Collection, 1548-1890, recuperado de: <http://microformguides.gale.com/Data/Download/3266000A.pdf>, consultada el 15 de junio de 2017.

de Su Magestad”, en 1772. De seguro la impresión de esta obra se relaciona con el propósito de reglamentar que caracterizó al gobierno de Carlos III, y aunque no sabemos cuándo se incorporó a la clausura, su fecha de edición es inmediata a la conclusión del IV Concilio Mexicano, que entre otras cosas trató de uniformar las costumbres de las comunidades de monjas novohispanas.⁴⁷

La vida de los ermitaños y el amor a los animales destaca en la obra de Blas Antonio de Ceballos *Flores del Yermo, Pasmó de Egipto, Asombro del mundo, Sol de Occidente, Portento de la Gracia. Vida y milagros del Grande San Antonio Abad*. Sin duda las novicias y las monjas admiraron con esta lectura a uno de los más antiguos fundadores de cenobios. Además, en el convento hubo perros como animales domésticos y se criaban aves de corral, como gallinas, pollos y carneros, para alimentarse. La vida de las niñas antes de ingresar a la clausura y la de mujeres profesas de todas las edades —muy diferente a lo que hoy se vive— de seguro abundaba en motivos para imitar a san Antonio Abad.

Una obra singular por estar escrita en Filipinas y reimpressa en México es la del agustino fray Diego de Jesús, *Nombres de Christo Sacramentado*, texto que ayudaba a los fieles —y en este caso a las novicias y las profesas— a prepararse para antes y después de comulgar.⁴⁸

La *Introducción a la vida devota de San Francisco de Sales, obispo y príncipe de Geneva, Fundador de la Orden de la Visitación de Santa María*, de Francisco Cubillas Donyague, está directamente relacionada con la *Vida simbólica del glorioso S. Francisco de Sales obispo de Geneva, dividida en dos partes y escrita en cinco*

⁴⁷ No encontré nada de este autor ni de su obra.

⁴⁸ La referencia completa de la obra es: fray Diego de Jesús, *Nombres de Christo Sacramentado dispuestos en veinte y ocho consideraciones, repartidas en quatro semanas, para utilísima preparación de los Fieles, quando ayan de Comulgar. y para hacimiento de gracias después de la Sagrada Comunión*, reimpressos en México, en la Imprenta de los Herederos del Lic. D. Joseph de Jaúregui en la Calle de San Bernardo, 1784.

ta y dos emblemas, del propio Cubillas Donaygue, que es una traducción de *La vie symbolique du bienheureux Francois de Sales Evesque et Prince de Genève*, de Adrián Gambart. El original, escrito en francés en 1664, estuvo dedicado a las novicias del monasterio de la visitación de Faubourg Sant-Jacques, en París, fundado por el santo de Sales (1567-1622), su capellán. El texto está ilustrado con 52 emblemas promocionales y relacionados con la vida del santo de Sales durante el proceso de su canonización —19 de abril de 1665 por el papa Alejandro VII—. La obra de Cubillas “Don-Yague”, “seudónimo del jesuita Bartolomé de Alcazar”, se ilustró con grabados y es una traducción de 1688.⁴⁹ El ejemplar que tenían las novicias de Jesús María correspondía a la edición reimpressa en Segovia por don Antonio Espinosa, en 1792.

Francisco Cubillas Donyague tradujo y publicó dos obras más relacionadas con el santo: sus cartas y un directorio. Las primeras estaban en el noviciado y fueron reunidas y traducidas con el título *Viva Jesús. Epístolas Espirituales del glorioso señor San Francisco de Sales, obispo y príncipe de Geneva*. El libro es muy fácil de reconocer porque en el lomo dice: “Cartas de San Francisco de Sales”.⁵⁰ El segundo título es el *Directorio de Religiosas para su espiritual perfección*, en una traducción del italiano al castellano por el licenciado don Francisco Cubillas Donyague. Este jesuita, presbítero y abogado de los Reales Consejos dominaba al menos tres idiomas, de modo que creemos que la alianza humildad/discernimiento orilló a Bartolomé de Alcazar a ocultar su identidad.

El objetivo de Alcazar era ampliar el horizonte de impacto de una obra italiana entre lectoras de habla castellana, y lo logró. Lo que quedó explícito en em-

patía con un convento de monjas americano es que san Francisco de Sales fundó una nueva comunidad de monjas y escribió para ellas con la sabiduría del conocimiento de 30 años de relación cotidiana como su capellán. Entre las tres obras que tratan acerca del santo, dos se encontraban en el noviciado.

La importancia del *Directorio* (1671) trascendió a su tiempo, ya que la traducción de Francisco Cubillas “Don-yaguen” se publicó en Madrid en 1768,⁵¹ y Cayetano Antonio de Torres (1719-1787), capellán y director espiritual de las capuchinas de la Ciudad de México, canónigo de la Catedral y cancelario de la Universidad, de formación jesuítica, publicó otro *Directorio* o sugerencias para la mejor observancia de la vida religiosa, y en ella una lista de libros recomendados para su lectura y comprensión. En él incluyó el *Directorio* de san Francisco de Sales, las obras de santa Teresa, María de Águeda, san Juan de la Cruz, fray Luis de Granada, Alonso Rodríguez y Pablo Señeri, entre otros que incidieron en la biblioteca conventual.⁵²

Algunos de los autores significativos para las concepcionistas de Jesús María fueron recomendados por el jesuita Antonio Núñez de Miranda a las comunidades religiosas de las que era confesor; por ejemplo, consideraba de entretenimiento la de Francisco de Sales; “educativa y para desaogar el animo y la cabeza” *Mística Ciudad de Dios*, de sor María de Ágreda; para cumplir con “la regla”, la de Alonso de Rodríguez, y la *Vida* de santa Teresa para el tema de los desposorios de las religiosas con Cristo.⁵³

Obras de franciscanos —aunque hay otras en el conjunto de libros de Jesús María—sólo encontra-

⁴⁹ Recuperado de: [http://www.unav.es/biblioteca/fondoantiguo/hufaexp20/Deleitando_ensena/4._Autores/Entradas/2009/11/2_Gambart_%2C_Adrian_\(1600-1668\).html](http://www.unav.es/biblioteca/fondoantiguo/hufaexp20/Deleitando_ensena/4._Autores/Entradas/2009/11/2_Gambart_%2C_Adrian_(1600-1668).html).

⁵⁰ Francisco de Sales, *Viva Jesús. Epístolas Espirituales del glorioso señor San Francisco de Sales, obispo y príncipe de Geneva*, Francisco Cubillas Donyague (trad. del francés), 2ª parte, Madrid, por Doña María Rey, Viuda de Diego Díaz de la Carrera, 1671.

⁵¹ Ésta y otra reedición publicadas en Valencia en 1835 se conservan en Huelva, recuperados de: <http://archivohuelva.oaistore.es/opac/busca.php?formTipo=0>, consultadas el 26 de junio de 2017.

⁵² A. Lavrin, “La educación de una novicia capuchina”, en M. Ramírez Montes (coord.), *op. cit.*, pp. 188-191.

⁵³ M. C. Amerlinck de Corsi, “Los *EJERCICIOS* de san Ignacio y las religiosas novohispanas en la visión de Antonio Núñez de Miranda, S. J. (1651-1695)”, en M. Ramos Medina (comp.), *Vida conventual femenina. Siglos XVI-XIX*, México, Centro de Estudios de Historia de México CARSO-Fundación Slim, 2013, pp. 131-132, 134, 136.

mos dos en el noviciado: de fray Antonio de la Cruz y de fray José de los Reyes. La *Peregrinación del alma a la celestial Jerusalem*, del primero, “Contiene 50 diálogos, la explicación del *Pater noster*, y unas paráfrasis espirituales sobre el *Psalmo* 6º y 30”. Como el texto está compuesto a modo de diálogo, esta forma literaria facilitó la comprensión —en el caso de las novicias—. Este autor, al igual que otros, tenía experiencia en tratar con mujeres, ya que fue predicador y vicario del convento de la Purísima Concepción de Religiosas Franciscas Descalzas de la Villa de Monforte de Lemos, en el reino de Galicia.⁵⁴

Margarita seráfica, con que se adorna el alma para subir a ver a su esposo Jesús a la Ciudad Triunfante de Jerusalem, de fray José de los Reyes, publicado en Puebla en 1796,⁵⁵ fue quizá uno de los ejemplares que se usaron más, ya había tres en el noviciado y debido a que le faltan la portada interior y las primeras páginas —al parecer por el uso continuo—; a falta de estos elementos, lo reconocemos porque en el lomo de la encuadernación de cuero dice: “Margarita/seráfica”.

Ésta es una obra que, además de haber sido editada por una mujer, fue prologada por ella misma. Circe Hernández Sautto reproduce parte del exordio de Manuela de la Ascensión Cerezo, quien dice:

Yo, señora, soy la que entre el vasto número de criaturas necesito más de esta luz, porque si bien soy toda de V. M. en el ánimo, soy delincuente en el servicio; pero mal puedo enlazar un mal servicio con un buen ánimo, pues no hay bien, aunque hermoso, que no sepa a lo indigno del conducto: no tengo otra disculpa que confesarlo y conocerlo: disponga V. M. que pase a llorarle y reconocida a tanto llovido beneficio, como

ha experimentado mi miseria de vuestro Cielo, suplico a Vuestro Cielo que mueva más luz en mí para agradecer el beneficio. No los refiero todos porque hiciera confusión y no guarismo: el último fue restituirme la vida, que casi me quitó la última ansia. Cuanto, Señora, temo esto si no lo logro: ¡dada una vida y quedarme en una más fea muerte! No, Madre mía, venga en hora buena la caduca muerte, como no impida que por ofensa contra vuestro Hijo me arroje a besar vuestros pies en mejor vida. —Vuestra indigna esclava— Manuela Zerezo.⁵⁶

Autor y editora tienen en común el lugar de emisión, ya que la segunda obtuvo licencia del virrey para imprimir cartillas en Puebla, y fray José de los Reyes era “Lector de Teología en el Convento de las Llagas de Nuestro Santo Padre San Francisco”, también de Puebla. Sabemos que al menos hubo tres ediciones más que antecedieron a la versión que obtuvo el convento de Jesús María para el noviciado: la de 1711, publicada en la imprenta de Joseph Pérez;⁵⁷ otra de 1738, editada en México en la “Imprenta real del superior gobierno y del nuevo resado de Doña María de Rivera”,⁵⁸ y la de 1793, pu-

⁵⁶ Circe Hernández Sautto aclara que la cita fue “reproducida por José Toribio Medina” y comenta: “Entre los libros que se imprimieron por Manuela Cerezo, Viuda de Miguel de Ortega y Bonilla destaca uno por su curiosidad: *La Margarita Seraphica* de Joseph de los Reyes editada a impulsos de su devoción y bajo su nombre de soltera”. C. Hernández Sautto, “Impresos poblanos en la Biblioteca José María Lafragua”, en *Graffylia. Revista de la Facultad de Filosofía y Letras de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla*, año 3, núm. 6, primavera de 2006, p. 208.

⁵⁷ De la edición de 1711 da cuenta C. Hernández Sautto en *ibidem*, p. 113, a quien agradezco la versión electrónica de su artículo, recuperado de: <http://www.filosofia.buap.mx/Graffylia/6/206.pdf>.

⁵⁸ El ejemplar de 1738 puede consultarse en el Fondo Reservado de la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia “Dr. Eusebio Dávalos Hurtado”. Este impreso tiene una anotación manuscrita que dice: “de maría bernardina de san Lorenzo”; no sabemos a quién obedece este sobrenombre; incluso pudo o no ser de una monja, ya que las laicas también se cambian el nombre, sobre todo las integrantes de una tercera orden, “donadas” y “criadas” conventuales. Quizá con esto se buscaba tener unos o más santos protectores o imitar sus virtudes. Sería bueno conocer la filiación de

⁵⁴ Antonio de la Cruz, O. F. M., *Peregrinación del alma a la celestial Jerusalem*, Madrid, por Julián de Paredes, impresor de libros en la Plazuela del ángel, [1668].

⁵⁵ Véase la versión digital completa, recuperado de: <http://www.new.pgr.gob.mx/que%20es%20pgr/Seccion%20Cultural/biblioPortes/acervodigitalizado/Margarita%20Seráfica.pdf>, consultada el 26 de junio de 2017.

blicada por el yerno de Manuela Cerezo, es decir, por don Pedro de la Rosa en su "Imprenta en la Puebla de los Ángeles".⁵⁹ Más tarde se reeditó de nuevo en México, en la "Oficina de Doña María Fernández de Jau-regui", en 1812.⁶⁰

Lo trascendental para nuestro estudio es saber que la editora y prologuista de esta obra fue una mujer y que la publicación llegó a sus destinatarias, ya que varias generaciones de mujeres tuvieron acceso a su lectura.

Con broche de oro cerramos esta reflexión en torno a los libros del noviciado de Jesús María y sus notas manuscritas, pues sólo nos queda comentar la obra de sor María de Jesús de Ágreda, *Mystica Ciudad de Dios, milagro de su omnipotencia, y abismo de la gracia, historia divina y vida de la Virgen Madre de Dios, Reyna y señora nuestra, María Santissima, restauradora de la culpa de Eva, y Medianera de la Gracia* (figura 3). La venerable autora, con una larga causa de beatificación, fue abadesa del convento de la Inmaculada Concepción de la Villa de Ágreda, de la provincia de Burgos, de donde nunca salió, aunque es famosa entre el común de los mortales por su capacidad de bilocación. Estas afirmaciones acerca de la madre Ágreda, así como su autoría de la *Mystica ciudad* y todos los hechos de su vida, se han ido estudiando en distintos periodos, y la *Mystica...* se ha publicado en múltiples imprentas y ciudades. Una de las primeras es la de Lisboa, de MDCLXXXI, en la imprenta de Antonio Craesbeeck de Mello, "Impresor de la Casa Real".⁶¹ Esto ocurrió a los 18 años de la muerte de la madre Ágreda, en 1663.

quien tuvo acceso a este libro, aunque lo trascendental para nuestro estudio es saber que las mujeres tenían a la mano esta lectura.
⁵⁹ Para la imprenta en Puebla, véase Marina Garone Gravier, *Historia de la imprenta y la tipografía colonial en Puebla de Los Ángeles (1642-1821)*, México, IIB-UNAM, 2014.

⁶⁰ Recuperado de: <http://libreriasdeocasion.com.mx/margarita-serafica-con-que-se-adorna-el-alma-para-subir-a-ver-a-su-esposos-jesus-a-la-ciudad-triunfante-de-jerusalen.html>, consultada el 19 de junio de 2017.

⁶¹ Véase la versión de la primera parte, publicada en Lisboa.



Figura 3. María de Jesús de Ágreda, *Mystica Ciudad de Dios, milagro de su omnipotencia, y abismo de la gracia, historia divina y vida de la Virgen Madre de Dios, Reyna y señora nuestra, María Santissima, restauradora de la culpa de Eva, y Medianera de la Gracia*, segunda parte, Madrid, MDCCXX, colección particular.

No es mi intención estudiar a la autora ni su obra, ya que otros lo han hecho ya sesudamente. Sólo mencionaré las notas manuscritas, así como las similitudes y diferencias de los siete ejemplares que tuvo el convento. Comienzo por orden cronológico, tomando en cuenta el año de edición.

El primero es la tercera parte, que además de ser la más antigua de esa autora en la clausura, se hallaba en el "nobiciado del convto. de Jesús María", publicada en Sevilla por Juan Francisco de Blas, impresor mayor de dicha "Ciudad en 1698". El texto era también "Del uso de las Rs. Ms. Ma. Josepha de Sn. Ignacio y Ma. Manuela de Sn. Luis Gonzaga del Real Convto. de Jhs. Ma.". Estas dos religiosas eran hermanas e hijas de Juan de Ymas y Esquer y María Gertrudis de Lu-

yando, y profesaron con un año de diferencia: la primera el 9 de septiembre de 1753 y la segunda el 15 de septiembre de 1754.⁶² Éste es el primer caso que se presenta de autorización de uso de un libro para dos mujeres emparentadas, lo cual suena lógico, ya que muchas veces compartían la celda y otros objetos de uso cotidiano. De este libro existe un ejemplar en la Biblioteca de Santa Catalina de Siena, de la Orden de Santo Domingo, en Morelia, Michoacán.⁶³

Al parecer la edición pionera, que se publicó con la intención de promover la causa, fue la madrileña, compuesta de tres partes, publicadas “en la Imprenta de la causa de la V. Madre”, en MDCCXX. De esta edición el segundo, tercero y cuarto ejemplares están en Jesús María, y ninguno muestra notas manuscritas.

El quinto y sexto ejemplares del convento son la “Primera” y “Segunda parte”, enriquecidas con estampas y publicadas en Amberes por Cornelio y la viuda de Henrico Verdussen, mercaderes de libros, en MDCCXXII. Al parecer la obra de Amberes estaba dividida en dos únicas partes.

El séptimo ejemplar corresponde a una edición posterior, que se componía asimismo de dos partes; la primera constaba de dos libros, I y II, y la segunda de otros dos, III y IV; estos últimos son los que forman la “Segunda parte” de este ejemplar, publicado en Madrid “en la Imprenta de la causa de la V. Madre”, en MDCCLIX.

Por último, entre los ejemplares que aparecen sin autor tenemos la *Terzera Palabra*⁶⁴ *vitanda apli-*

cada al Infierno, publicada en Nápoles por Marco Antonio Ferro en 1681. Esta obra no sólo era “del noviciado de Jesús María”, sino que también la tenían en uso la madre Úrsula Estefanía de San Francisco y la madre María Teresa de San Antonio. Úrsula Estefanía de San Francisco fue hija del secretario Francisco de Solís y Alcazar y María de Bengolea; profesó el 18 de octubre de 1705 y falleció el 17 de octubre de 1767.⁶⁵ María Teresa de San Antonio fue hija de Felipe de Rivas y Angulo y Antonia de Mendieta; profesó el 20 de junio de 1706, fue ensayadora en el convento y falleció el 28 de diciembre de 1738.⁶⁶

De seguro de la misma serie es el libro *Segunda Palabra, Timenda Aplicada al VICIO de Dios*, de igual modo publicada en Nápoles por Marco Antonio Ferro, en 1682. Este ejemplar se usaba en el noviciado y al menos estuvo en manos de dos religiosas; el nombre de una de ellas fue tachado y la otra era la propia ensayadora que tenía bajo su resguardo la *Terzera Palabra*.

Un ejemplar más de esta serie es la *Quinta Palabra speranda aplicada al paraíso*, otra versión napolitana de Marco Antonio Ferro que se publicó en 1682, al igual que la segunda. No aparece signada para el noviciado, aunque volvió a tenerla en uso la madre Úrsula Estefanía de San Francisco; sin embargo, más que en otros casos la leyenda manuscrita indica pertenencia, pues sor Úrsula Estefanía tenía la autoridad para heredar el libro a “la Madre María Theresa de San Antonio la Ensayadora”, lo cual no ocurrió, pues la primera sobrevivió por casi 30 años a la segunda. Un dato interesante de este ejemplar es que fue dedicado a “Ivan de la Cruz”, primer carmelita descalzo beatificado, canonizado por Benedicto XIII el 27 de diciembre de 1726.⁶⁷

⁶² María Josepha de San Ignacio profesó en manos de la abadesa Michaela de los Dolores, y Mariana de la Santísima Trinidad fue su maestra cuando era novicia. Desconocemos su fecha de fallecimiento. La maestra de María Manuela de San Luis Gonzaga no firmó su acta de profesión, pero sí la abadesa Francisca Ángela de Señor San José; tampoco sabemos cuándo murió. *Libro de profesiones*, fs. 411, 415.

⁶³ Véase el registro de ADABI, recuperado de: <http://www.adabi.org.mx/content/servicios/libro/busqueda.jsf>, consultada el 27 de junio de 2017.

⁶⁴ Quizá relacionada con la referencia de la nota 61.

⁶⁵ *Libro de profesiones*, p. 290.

⁶⁶ *Ibidem*, p. 294.

⁶⁷ Recuperado de: <http://es.catholic.net/op/articulos/31989/juan-de-la-cruz-santo.html>, consultada el 15 de junio de 2017.

Conclusiones

De una colección de poco más de 300 ejemplares que fueron salvados de la dispersión, 31 libros estuvieron muchos años nutriendo a las novicias del convento de Jesús María, independientemente de la lectura individual o colectiva que también realizaban las novicias y profesas en la capilla, la ermita, el refectorio o la sala de labor.

Algunas de las obras fueron leídas por monjas a ambos lados del Atlántico, ya que de los libros mencionados hemos detectado algunos en conventos españoles y en otros mexicanos, como los de Santa Catalina de Dominicas de Puebla y Michoacán, lo cual significa que algunos se distribuyeron como lecturas de género destinadas a las monjas, sin importar la geografía ni el carisma de cada orden. Cabe destacar que algunas obras fueron escritas por mujeres, por capellanes de monjas como las de san Francisco de Sales, o dedicadas a ellas, según la evidencia de los temas a tratar.

Aunque sólo las dominicas mencionan en su regla la necesidad de contar con una biblioteca⁶⁸ —lo cual indica un énfasis en la formación intelectual—, las concepcionistas tuvieron libros y libreros —sin una librería formal ni biblioteca—, al menos las de Jesús María, donde las obras se reservaban a distintas oficinas conventuales de acuerdo con sus necesidades; por lo mismo, la mayoría estaban en el noviciado.

El Real Convento de Jesús María tuvo una importante colección, lo que acaso se deriva del carisma de la orden y de su patronato real, aunque de manera adicional a la relación estrecha entre la advocación de la iglesia —“El niño entre los doctores”— y la participación de catedráticos de la Universidad de México

⁶⁸ *Constituciones de las monjas de Santo Domingo*, art. 2, 102, § III, *apud* Elvia Carreño Velázquez, “Panorama general del Fondo Bibliográfico Antiguo del Monasterio de Santa Catalina del Estado de Puebla”.

en la fiesta titular. El pequeño Niño, fuente de iluminación de la inteligencia, era al mismo tiempo su modelo a seguir.

Por otro lado, Jesús María gozaba de una ubicación privilegiada, muy cerca de la Universidad y del palacio virreinal, por ser el virrey su vicepatrono. Esta razón se suma a la fundación de conventos de mujeres sólo en grandes centros urbanos para su desarrollo y protección, así como para favorecer la educación de doncellas que pertenecían a un grupo social privilegiado capaz de pagar una dote e interesado en la protección y educación de sus hijas.

Esta coyuntura estimuló la presencia de mujeres letradas en el convento, y algunas de ellas gozaron del privilegio de adjudicación de libros, por lo que plasmaron sus nombres en ellos. Durante el siglo XVIII y principios del XIX la afición a la lectura sale a relucir en éste y otros conventos mediante las anotaciones manuscritas que encabezan las obras. Algunas manifiestan licencia de la prelada para su uso, ya que por el voto de obediencia no podían tener nada en propiedad; no obstante, el simple hecho de plasmar su nombre en el papel revela un sentido de pertenencia que acompaña al texto impreso.

El trasplante cultural dio frutos entre los criollos interesados en publicar, reeditar y leer obras publicadas en México. Las ediciones del noviciado obedecen a grandes ciudades del imperio español: Madrid, México, Barcelona, Sevilla, Puebla, Nápoles y Valencia.⁶⁹ La participación de viudas en obras que llegaron a los conventos se relaciona con la pervivencia de un negocio familiar, y al mismo tiempo favoreció a los conventos de monjas; aunque no necesariamente es el resultado de una coincidencia de género, cabe esa posibilidad.

Varias de ellas fueron impresoras de libros de nuestro noviciado. La viuda de Joseph Bernardo de Hogal

⁶⁹ A Madrid le corresponden 10 ejemplares, a México siete, a Barcelona cuatro, a Sevilla cuatro, a Nápoles dos, a Segovia uno y a Puebla uno.

contribuyó a la lectura de obras de jesuitas: *El tratado de conformidad con la voluntad de Dios*, *El mes de julio* y *El Sagrado Corazón*. Manuela Cerezo, viuda de Miguel de Ortega y Bonilla, editó y prologó la edición poblana de *Margarita Seráfica* y reeditó la *Regla [de] las religiosas del Convento de Santa Catharina de Sena*. Doña María Rey, viuda de Diego Díaz de la Carrera, publicó en Madrid el *Viva Jesús* de Francisco de Sales.

Asimismo las viudas fueron impresoras de libros relacionados con los del noviciado que hemos mencionado en paralelo: doña María Fernández de Jáuregui reeditó en México *La Regla y ordenaciones de las monjas de la inmaculada Concepción* y *Margarita Seráfica*; la viuda de Miguel de Rivera y los herederos de la viuda de Francisco Rodríguez Lupercio difundieron también en México la vida de Santa Rosalía; Cornelio y la viuda de Henrico Verdussen, mercaderes de libros en Amberes, dieron a conocer la *Mística Ciudad de Dios*, y la viuda Marta Martí propagó en el mercado de libros de Barcelona los *Ejercicios...* de Rodríguez.

Del grupo de autores presentes en el noviciado, los jesuitas fueron los más numerosos; no en vano se distinguieron como educadores, desde la fundación de la Compañía, como una de las principales herramientas que hicieron posible su misión. La presencia de Andrade, Belarmino, Oviedo, Rodríguez, Salazar, Tomay y “Cubillas Donyague” es suficientemente representativa. Cabe destacar su papel como traductores, ya que esto permitió acceso a la información y a la formación de las nuevas generaciones; con estas obras las monjas fueron receptoras de un bagaje cultural que iba más allá de las fron-

teras físicas del viejo continente y gozaron de los beneficios del mercado y la importación de libros.

Otro grupo visible entre los autores es el de obispos y arzobispos encargados de la provisión y protección de los conventos de monjas, así como de la censura de sus prácticas y de su corrección, ya que la mayoría de las comunidades dependieron del ordinario, entre éstos Santander y Palafox.

Vale la pena insistir en las obras de dos mujeres como dechados de virtudes personales, santa Teresa de Jesús y sor María de Ágreda, a quienes su habilidad como escritoras les permitió rebasar las barreras de la censura y de su condición de género, que en sí misma era un obstáculo. A través de la amplia red de comercio de esos impresos y del interés que se gestionaba de la intercomunicación verbal y escrita, el contacto de la mujer con los libros y la fama de aquellas mujeres propició la lectura y escritura que se generalizó en los monasterios novohispanos para las jóvenes; ellas contaron en el noviciado con una colección de lecturas escogidas para su formación y crecimiento intelectual y espiritual.

La mayoría exaltan las virtudes, la dedicación a la oración, la vida de María como modelo de perfección y las vidas edificantes de los santos. Los autores invitan a una lectura individual y colectiva que facilita la separación de las monjas de las cosas mundanas y su unión con Dios.

Los 31 ejemplares estaban siempre disponibles para su lectura, y pasaron de mano en mano durante 100 o 200 años por estar asignados a un lugar determinado: el noviciado.



Tabla 1. Los 31 libros del noviciado numerados al margen (el resto son ejemplares del mismo título, autor y convento sin la ubicación: “Del noviciado”)

Núm.	Libro	Anotación de uso en el “noviciado”	Propiedad del convento	Del uso de alguna monja	Otra anotación manuscrita
1	<p>ÁGREDA, María de Jesús de, <i>Mystica Ciudad de Dios, milagro de su omnipotencia, y abismo de la gracia, historia divina y vida de la Virgen Madre de Dios, Reyna y Madre de Dios, Reyna y señora nuestra María Santissima, restauradora de la culpa de Eva, y Medianera de la Gracia</i>, 3ª parte, Sevilla, por Juan Francisco de Blas impresor mayor de dicha Ciudad, 1698.</p>	<p>“Del nobiciado del convto. de Jesús María”</p>		<p>“Del uso de las Rs. Ms. Ma. Josepha de Sn. Ignacio y Ma. Manuela de Sn. Luis Gonzága del Real Convto. de Jhs. Ma.”</p>	
	<p>ÁGREDA, María de Jesús de, <i>Mística Ciudad de Dios, milagro de su omnipotencia, y abismo de la gracia. Historia divina y vida de la Virgen madre de Dijos, Reyna y Señora Nuestra, María Santissima, restauradora de la culpa de Eva, y medianera de la gracia</i>, 1ª parte, Madrid, en la Imprenta de la Causa de la V. Madre, MDCCXX.</p>				
	<p>ÁGREDA, María de Jesús de, <i>Mística Ciudad de Dios, milagro de su omnipotencia, y abismo de la gracia. Historia divina y vida de la Virgen madre de Dijos, Reyna y Señora Nuestra, María Santissima, restauradora de la culpa de Eva, y medianera de la gracia</i>, 3ª parte, Madrid, en la Imprenta de la Causa de la V. Madre, MDCCXX.</p>				
	<p>ÁGREDA, María de Jesús de, <i>Mística Ciudad de Dios, milagro de su omnipotencia, y abismo de la gracia. Historia divina y vida de la Virgen madre de Dijos, Reyna y Señora Nuestra, María Santissima, restauradora de la culpa de Eva, y medianera de la gracia</i>, 3ª parte, Madrid, en la Imprenta de la Causa de la V. Madre, MDCCXX.</p>				
	<p>ÁGREDA, María de Jesús de, <i>Mística Ciudad de Dios, milagro de su omnipotencia, y abismo de la gracia. Historia divina y vida de la Virgen madre de Dijos, Reyna y Señora Nuestra, María Santissima, restauradora de la culpa de Eva, y medianera de la gracia</i>, 1ª parte, vol. I, Amberes, por Cornelio y la Viuda de Henrico Verdussen, mercaderes de Libros, Año MDCCXXII.</p>				
	<p>ÁGREDA, María de Jesús de, <i>Mystica ciudad de Dios milagro de su Omnipotencia y abismo de la Gracia, Historia divina, y vida de la Virgen Madre de Dios, Reyna y Señora Nuestra María Santissima, Restauradora de la culpa de Eva, y Medianera de la Gracia, manifestada en estos últimos siglos por la misma Señora su esclava Sor María de Jesús</i>, 2ª parte, Amberes, por Cornelio y la Viuda de Henrico Verdussen, mercaderes de Libros, Año MDCCXXII.</p>				

Núm.	Libro	Anotación de uso en el "noviciado"	Propiedad del convento	Del uso de alguna monja	Otra anotación manuscrita
	ÁGREGA, María de Jesús de, <i>Mística Ciudad de Dios, milagro de su omnipotencia, y abismo de la gracia. Historia divina y vida de la Virgen madre de Dijos, Reyna y Señora Nuestra, María Santísima, restauradora de la culpa de Eva, y medianera de la gracia</i> , 2ª parte, libros III y IV, Madrid, en la Imprenta de la Causa de la V. Madre, MDCCLIX.				
2	ANDRADE, Alonso de, S.J., <i>Meditaciones diarias de los Misterios de N. S. Fe, y de la vida de Christo N. Señor, y de los Santos. 1a. parte. Contiene las cinco semanas de adviento y las seis después de Pascua, con las de los Mysterios de la vida de Christo y de los Santos ocurrentes en ellas</i> , Madrid, s. e., 1725.	"Noviciado"			
3	ANDRADE, Alonso de, S.J., <i>Meditaciones diarias de los Misterios de N. S. Fe, y de la vida de Christo N. Señor, y de los Santos. Tercera Parte. que empieza desde el Domingo de la Resurrección de Christo. Nuestro Señor hasta la décima semana después de Pentecostés, con las festividades de los Santos de Mayo, Junio y Julio</i> , Madrid, s. e., 1725.	"Noviciado"			
4	ANDRADE, Alonso de, S.J., <i>Meditaciones diarias de los Misterios de N. S. Fe, y de la vida de Christo N. Señor, y de los Santos. Cuarta Parte. Comprende las Meditaciones para todos los días, desde la décima semana después de Pentecostés, con las que pertenecen a las Festividades ocurrentes en los meses de Agosto, Septiembre, Octubre y Noviembre</i> , Madrid, s. e., 1725.	"del Noviciado"			
5	BEKOWSKI Juan (recopilación en lengua latina de varios autores), <i>Vida admirable y triunfante muerte de San Juan Nepomuceno Padrón de la fama y de los que deseen confesarse bien</i> , México, en la Calle Nueva, 1727.	"del Nobisiado de Jesús María"			
6	BELARMINO, Roberto, S.J., <i>Declaración copiosa de la Doctrina Christiana compuesta por orden del beatísimo Padre Clemente VIII de feliz memoria Traducida de lengua italiana en castellana por Luis de Vera, con addiciones, y Exemplos</i> , Barcelona, en la Imprenta de Marta Marti viuda, s. f.	"del Noviciado de Jesús María"			
7	CEBALLOS, Blas Antonio de, <i>Flores del Yermo, Pasma de Egipto, Asombro del mundo, Sol de Occidente, Portento de la Gracia. Vida y milagros del Grande San Antonio Abad</i> , Madrid, en la oficina de D. Manuel Martín, MDCCLXXIX.	"Del noviciado del Convento de Jesús María"			
8	CUBILLAS DONYAGUE, Francisco, <i>Introducción a la vida devota de San Francisco de Sales, obispo y príncipe de Geneva, Fundador de la Orden de la Visitación de Santa María, Segovia</i> , por don Antonio Espinosa, 1792.	"Jesús María, Noviciado"			

Núm.	Libro	Anotación de uso en el "noviciado"	Propiedad del convento	Del uso de alguna monja	Otra anotación manuscrita
9	CRUZ, Antonio de la, O.F.M., <i>Peregrinación del alma a la celestial Jerusalem</i> , Madrid, por Julián de Paredes, impresor de libros en la Plazuela del ángel, [1668].	"Nobisiado"	"Jesús María"		
10	JESÚS, fray Diego de, O.S.A., <i>Nombres de Christo Sacramentado dispuestos en veinte y ocho consideraciones, repartidas en quatro semanas, para utilísima preparación de los Fieles, quando ayen de Comulgar. y para hacimiento de gracias después de la Sagrada Comunión</i> , reimpresos en México, en la Imprenta de los Herederos del Lic. D. Joseph de Jáuregui en la calle de San Bernardo, año de 1784.	"Del noviciado de Jhs. Ma."			
	GAUME, J., <i>Catecismo de Perseverancia o exposición histórica, dogmática, moral, litúrgica, apologética, filosófica y social de la religión, desde el principio hasta nuestros días...</i> , ts. IV-VII, México, Imprenta dirigida por José Batiza, calle de Alfaro núm. 13, 1870.		"De la Comunidad de Jesús María"		
11	HORTAL, Francisco Lázaro de, <i>Instrucción sobre la obligación de rezar el Oficio Divino. Así Eclesiástico, como religiosos, y religiosas destinadas al Coro: sacada del la Santa Escritura, Tradición, sagrados Concilios, Decisiones Pontificias, Stos. Padres e insignes Teólogos</i> , Madrid, por D. Joaquín Ibarra, Impresor de Cámara de S. M., 1772.	Del Noviciado del Convento de Jesús María			
	<i>Llave de oro, para abrir las puertas del cielo La Regla y ordenaciones de las monjas de la inmaculada Concepción de nuestra señora la madre de Dios. Con quatro brevísimos sumarios que se verán a la buelta en esta nueva reimpresión, hecha a expensas de varios conventos de es ta Capital, para el uso de sus religiosas</i> , reimpreso en México, en la Imprenta de Doña María Fernández de Jáuregui, calle de Sto. Domingo, año de 1815.				"Soi del Coro de Na. Sor. de Balvanera"
12	MATHEO, Juan Agustín, <i>Gritos del infierno para despertar al mundo su idea. Por los siete vicios capitales y diversos estados, que gritan las penas, que les atormenta, exortando a los pecadores deste mundo al escarmiento</i> , Sevilla, en la Imprenta Castellana y Latina de Joseph Antonio de Hermosilla (Mercader de Libros en Calle de Génova), 1725.	"del noviciado de Jesús María"	"noviciado"		
	OVIEDO, Juan Antonio de, S. J. (prepósito de la Casa Profesa de México y calificador del Santo Oficio), <i>El devoto de la Santísima Trinidad. Instruido en muchos motivos eficaces para amarla, y en especiales obsequios para servirla. Dedicado a la Sacrosanta Trinidad Criada Jesús, María y Joseph</i> , México, por Joseph Bernardo de Hogal, 1735.		"Del Convto. Re. de Jhs María"		"Sala de Labor"

Núm.	Libro	Anotación de uso en el "noviciado"	Propiedad del convento	Del uso de alguna monja	Otra anotación manuscrita
13	OVIEDO, Juan Antonio, S.J., <i>Vida de Ntra. Señora, repartida en 15 principales misterios meditados en los 15 días primeros de Agosto, para disponerse a celebrar con devoción y fruto su triunfante Asunción en cuerpo y alma a los Cielos y su gloriosa coronación de Reina del Universo</i> , México (por su original en Sevilla en la imprenta de las 7 Revueltas), 1739.	"Noviciado de Jesús María"			
14	PALAFox y MENDOZA, Juan, <i>El Pastor de Noche Buena. Práctica breve de las virtudes. Conocimiento fácil de los vicios</i> , Valencia, por Juan Lorenzo de Cabrera, 1680.	"del noviciado de Jesús María"			
	<i>Quinta palabra speranda aplicada al paraiso</i> , Nápoles, Marco Antonio Ferro, 1682.			"Del uso de la Madre Ursula. Estefanía de San Francisco y después de sus días de la Madre María Theresa de San Antonio la Ensayadora"	En nota manuscrita tachada parcialmente dice: "Del Br. Don Manuel An..."
15	REYES, fray Joseph de los, O.F.M., <i>Margarita seráfica, con que se adorna el alma para subir a ver a su esposo Jesús a la Ciudad Triunfante de Jerusalem</i> , Puebla, reimpresa en la oficina de D. Po. de la Rosa, 1796.	"del nobiciado de Jesús María"	"Oración a Ntra. Sra. Dios te..."	"Corregido Dr. Bendito Corus. So"	
	REYES, fray Joseph de los, O.F.M., <i>Margarita seráfica, con que se adorna el alma para subir a ver a su esposo Jesús a la Ciudad Triunfante de Jerusalem</i> , Puebla, reimpresa en la oficina de D. Po. de la Rosa, 1796.				
	REYES, fray Joseph de los, O.F.M., <i>Margarita seráfica, con que se adorna el alma para subir a ver a su esposo Jesús a la Ciudad Triunfante de Jerusalem</i> , Puebla, reimpresa en la oficina de D. Po. de la Rosa, 1796.				
16	RODRÍGUEZ, Alonso, S.J., <i>Ejercicios</i> , s. portada interior.	"Del noviciado del Convento de Jesús María"			
	RODRÍGUEZ, Alonso, S.J., <i>Ejercicio de Perfección y virtudes Christianas. Primera parte. De varios Medios para alcanzar la virtud y perfección</i> , Madrid, en la Imprenta Real, 1671.				
17	RODRÍGUEZ, Alonso, S.J., <i>Ejercicio de Perfección y virtudes Christianas. Parte segunda del ejercicio de algunas virtudes, que pertenecen a los que tratan de servir a Dios</i> , Sevilla, 1727.	"Del noviciado de Jesús María"			

Núm.	Libro	Anotación de uso en el "noviciado"	Propiedad del convento	Del uso de alguna monja	Otra anotación manuscrita
	RODRÍGUEZ, Alonso, S.J., <i>Exercicio de Perfección y virtudes religiosas. Parte tercera del exercicio de las virtudes, que pertenecen al estado religioso, y otras cosas, que ayudan a la perfección</i> , Sevilla, s. e., 1727.			"Este libro de María Josefa Trebuesto"	
	RODRÍGUEZ, Alonso, S.J., <i>Exercicios de perfección religiosa y virtudes christianas. Dividido en tres partes</i> , Madrid, Imprenta de Don Pedro Joseph Alonso y Padilla, MDCCLIV.				"Tiene este tomo de costo 8 ps"
	RODRÍGUEZ, Alonso, S.J., <i>Exercicios de perfección, y virtudes christianas. Dividido en tres partes. Parte Primera. De varios medios para alcanzar La Virtud, y perfección</i> , Barcelona, en la Imprenta de María Angela Martí Viuda, en la Plaza de San Jayme, s. f.			"De la Me. Ma. Josefa del SS. Sacramento. en N.P. Sn. Bernardo, son estos 3 tomos del P. Alonso Rodríguez"	
	RODRÍGUEZ, Alonso, S.J., <i>Exercicios de perfección, y virtudes christianas. Dividido en tres partes. Parte Primera. De varios medios para alcanzar La Virtud, y perfección</i> , Barcelona, en la Imprenta de María Angela Martí Viuda, en la Plaza de San Jayme, s. f.				
	RODRÍGUEZ, Alonso, S.J., <i>Exercicios de perfección, y virtudes christianas. Dividido en tres partes. Parte Segunda de varios medios para alcanzar la virtud, y perfección</i> , Barcelona, en la Imprenta de María Angela Martí Viuda, en la Plaza de San Jayme, s. f.				
	RODRÍGUEZ, Alonso, S.J., <i>Exercicios de perfección, y virtudes christianas. Dividido en tres partes. Parte Tercera de varios medios para alcanzar la virtud, y perfección</i> , Barcelona, en la Imprenta de María Angela Martí Viuda, en la Plaza de San Jayme, s. f.			"Tiene el uso de este libro Ma. Josefa del Smo. Sacramento Alcozer"	"De la Sala de Labor del Real Convto. de Jesús María"
	RODRÍGUEZ, Alonso, S.J., <i>Exercicios de perfección, y virtudes christianas. Dividido en tres partes. Parte Segunda de varios medios para alcanzar la virtud, y perfección</i> , Barcelona, en la Imprenta de María Angela Martí Viuda, en la Plaza de San Jayme, año de 1767.			"Tiene el uso de este libro Josefa del Smo. Sacramto. Alcozer"	"De la Sala de Labor del Real Convto. de Jesús María"
	RODRÍGUEZ, Alonso, S.J., <i>Exercicio de perfección y virtudes christianas</i> , Barcelona, Imprenta y librería de la Viuda e Hijos de J. Juliana, 1883.			"Ma. de los Dolores Azpeitia. Recuerdo de las bodas de plata 1932-1957 de la R. M. Sor Ma. Antonia de la Preciosa Sangre y Sor Ma. Beatriz de Ntra. Sra. de Guadalupe. Clarisas urbanistas"	

Núm.	Libro	Anotación de uso en el "noviciado"	Propiedad del convento	Del uso de alguna monja	Otra anotación manuscrita
18	RODRÍGUEZ, Alonso, S.J., <i>Tratado de la conformidad con la voluntad de Dios</i> , (Sevilla, 1721) México, por la viuda de Joseph Bernardo de Hogal (calle de las Capuchinas), 1744.	"del noviciado de Jesús María"			
19	SALAZAR, FRANCISCO de, S.J., <i>Afectos y Consideraciones devotas, sobre los quatro novísimo</i> , Sevilla, a costa de Joseph Antonio de Hermosilla, Mercader de libros en la calle de Génova, [1663].	"Del noviciado de [Jesús] María"			
20	SALES, FRANCISCO de, <i>Viva Jesús. Epístolas Espirituales del glorioso señor San Francisco de Sales, obispo y príncipe de Geneva. Segunda Parte</i> , trad. del francés al castellano por Francisco Cubillas Donyague, Madrid, por Doña María Rey, Viuda de Diego Díaz de la Carrera, 1671. SALES, FRANCISCO de, <i>Directorio de Religiosas para su espiritual perfección</i> , Traducido del Italiano por el Lic. D. Fco. Cubillas Donyague, s.p.i.	"del Nobiciado de Jesús María"			
21	Santa Teresa de Jesús, <i>Obras</i> , Madrid, Bernardo de Villa-Diego Impresor del Rey Impresor del Rey Ntro. Sr., MDCLXXVIII.	"Del noviciado de Jesús María"		"Este libro es de el uso de la M. Ana María de los Dolores Garrido con licencia de su prelada, no se lo tomen por amor de Dios"	
22	Santa Teresa de Jesús, <i>Obras</i> [incluye:] "Apología de Fray Luis de León", "Prólogo", "De la Oración Mental", "Avisos para personas que tratan de oración", "Exclamaciones del Alma a Dios", "Relación para unos confesores suyos", "Tratado del modo de visitar los conventos de Religiosas Descalzas de Ntra. Sra. del Carmen", Madrid, por Luis Sánchez, 1615; "Tratado de Oración mental de fray Tomás de Jesús", "Conceptos del amor de Dios", Madrid, por Luis Sánchez, 1615; "Siete Meditaciones sobre el Pater Noster", Madrid, por Luis Sánchez, 1615; "Suma y Doctrina en que se ponen los actos y propósitos de las virtudes..."	"del noviciado de Jesús María"			
23	Santa Teresa de Jesús, <i>Avisos espirituales de Sta. Teresa de Jesús comentados por el Padre Alonso de Andrade, S.J. Segunda parte, en que se ponen los que tratan de las virtudes religiosas, y tocan a la perfección de la vida Christiana y a la unión y trato familiar con Dios</i> , Barcelona, en casa de Cornellas, por Tomás Lorient, 1700.	"del Nobiciado de Jesús María"	"De Jesús María"	"Tiene el usso de estos libros Ma. Josepha de San Miguel La cavallero; con licencia de su prelada La."	

Núm.	Libro	Anotación de uso en el "noviciado"	Propiedad del convento	Del uso de alguna monja	Otra anotación manuscrita
24	Santa Teresa de Jesús, <i>Avisos espirituales de Sta. Teresa de Jesús comentados por el Padre Alonso de Andrade, S.J. Segunda parte, en que se ponen los que tratan de las virtudes religiosas, y tocan a la perfección de la vida Christiana y a la unión y trato familiar con Dios</i> , Barcelona, en casa de Cornellas, por Tomás Lorient, 1700.	"Del Noviciado de Jesús María"	"de Jesús María"	"Es del usso de María Josepha de Sn. Miguel la cavallero pide por amor de Dios un ave María. / de Jesús María"	
	SANTANDER, Miguel de, <i>Exercicios Espirituales Para las Religiosas</i> , México, D. Mariano de Zúñiga y Ontiveros, 1811.				
25	SANTANDER, Miguel de, <i>Exercicios Espirituales Para las Religiosas</i> , México, D. Mariano de Zúñiga y Ontiveros, 1811.	"Del Nobiciado de Jesús María"			
	SANTANDER, Miguel de, <i>Exercicios Espirituales Para las Religiosas</i> , México, Oficina de D. Mariano de Zúñiga y Ontiveros, 1811.				
	SANTANDER, Miguel de, <i>Exercicios Espirituales Para las Religiosas</i> , México, Oficina de D. Mariano de Zúñiga y Ontiveros, 1811.				
	SANTANDER, Miguel de, <i>Exercicios Espirituales Para las Religiosas</i> , México, Oficina de D. Mariano de Zúñiga y Ontiveros, 1811.				
26	<i>Segunda Palabra. Timenda Aplicada al juicio de Dios</i> , Nápoles, Por Marco Antonio Ferro, 1682.	"del Noviciado de Jesús María"		"del uso de la Me. Ma. Theresa de San Antonio la ensayadora"	
27	STANISLAO ALBERTI, Domingo, <i>El mes de julio consagrado a las glorias de San Ignacio de Loyola, fundador de la compañía de Jesús, propuesto a los devotos del santo</i> , México, por la viuda de Don Joseph Bernardo de Hogal, 1746.	"Del noviciado de Jesús María"			
28	<i>Terzera Palabra. Vitanda aplicada al Infierno</i> , Nápoles, Marco Antonio Ferro, 1681.	"del noviciado de Jesús María"		"del uso de la Madre Ursula Estefanía de San Francisco y de la Madre María Theresa de Sn. Antonio la ensayadora"	
	Jesús, fray Tomás de, O.C.D, <i>Tratado de Oración mental de sus partes y estados, que comunmente llaman de principiantes, aprovechadas y perfectas. Donde brevemente se declara que cosa sea Oración mental cuales sus partes y grados y los ejercicios propios y acomodados para los que tratan de oración, según el estado y aprovechamiento de cada uno</i> , Madrid, por Luis Sánchez, 1615.		"Del Convto. Re. de Jhs María"		

Núm.	Libro	Anotación de uso en el "noviciado"	Propiedad del convento	Del uso de alguna monja	Otra anotación manuscrita
29	TOMAY, Ignacio, S.J., <i>El Sagrado Corazón del Santísimo Patriarca Sr. San Joseph</i> , México, por la viuda de D. Joseph Bernardo de Hogal, 1751.	"del noviciado de Jesús María"			"Sala de Labor"
30	VILLEGAS, Alonso de, <i>Flos Sanctorum. 3a. parte y historia general, en que se escriben las vidas de santos extravagantes, y de varones Ilustres en virtud...</i> , Madrid, Por Antonio González de Reyes, 1675.	"Noviciado"	"Jesús María"		
31	[VILLEGAS, Alonso de], <i>Flos Sanctorum. y historia general en que se escribe la vida de la Virgen Sacratísima, Madre de Dios, y señora nuestra: y las de los Santos Antiguos, que fueron antes de la venida de Nuestro Salvador al Mundo</i> , Barcelona, en la Imprenta de Rafael Figueró y Juan Jolis impresores (vendese en sus casas a los algodonereros), 1691.	"Del Noviciado de Jesús María"			

